

Descolonizando la palabra

Los medios de comunicación del
Pueblo Mapuche en Puelmapu (Argentina)



Florencia Yanniello

Datos de la tesista

Nombre y apellido: Florencia Yanniello

Legajo N°: 16431/8

DNI: 33.457.249

E-Mail: florenciyanniello@gmail.com

Teléfono: (0221) 15-5377526

Sede de la Facultad en la que cursó la carrera: La Plata

Título de la tesis: “Descolonizando la palabra. Los medios de comunicación del Pueblo Mapuche en Puelmapu (Argentina)”

Programa de investigación en el cual se enmarca: Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad

Nombre del director: Daniel Badenes

Fecha de presentación: Agosto de 2012

Resumen de la tesis:

El propósito de esta tesis de investigación es dar cuenta de los procesos de creación, formación y crecimiento de los medios de comunicación del Pueblo Mapuche en *Puelmapu* –actual territorio argentino–. A través de seis casos de experiencias radiales y web de lo que hoy son las provincias argentinas de Río Negro, Chubut y Neuquén, traté de reconstruir esos procesos de los medios administrados por las comunidades mapuches e indagar qué significado tiene la comunicación para este pueblo.

Mediante entrevistas a comunicadores mapuches, busqué analizar los procesos de construcción de radios, programas de radio y portales de comunicación en Internet administrados por mapuches, identificar qué rol social cumplen los medios de comunicación dentro de las comunidades y de las poblaciones en donde se sitúan y establecer similitudes y diferencias de los proyectos comunicacionales.

Con esta tesis propongo contribuir a la reflexión sobre la situación del Pueblo Mapuche en Argentina y a analizar el nuevo escenario en el que actualmente los pueblos originarios ‘toman’ la palabra, tras años de silencio -y de silenciamientos-.

Palabras clave: Pueblo Mapuche, Pueblos originarios, Medios de comunicación, Nuevas tecnologías, Radios comunitarias, Identidad, Cultura.

Agradecimientos

A los comunicadores mapuches que brindaron su testimonio para la realización de esta investigación. A Carlos y Ricardo Fuentes, a Mauro Millán, a Matías Melillán, a Aylin Ñancuqueo, a Kuruf Nahuel, a Carlos Catrileo y especialmente a Oscar Moreno, porque esta tesis es en parte producto nuestras largas charlas.

A Marta y Ale, por su apoyo incondicional, por acompañarme en cada etapa y por elegir Bariloche para vivir.

A las Tintas Verdes, compañeras de sueños y de luchas.

A Daniel Badenes, por su incesante acompañamiento y respaldo.

A mis compañeros de Indymedia Pueblos Originarios, por abrirme las puertas a conocer otras formas de hacer comunicación.

A todos aquellos amigos que tuvieron alguna participación en este trabajo, desde quienes me aportaron ideas y sugerencias, hasta los que me acompañaron con un mate en la etapa de redacción.

Índice

| | |
|--|-----|
| 1. Introducción | 4 |
| - Las búsquedas | 5 |
| - Consideraciones metodológicas | 7 |
| - Los medios de comunicación mapuches | 10 |
| AM Wajzugun: La palabra que circula | |
| Radio Petü Mogeleiñ: “Aún estamos vivos” | |
| FM de la Tierra: Hacer radio en un paraje | |
| Mapu Radio: El desafío del noticiero cultural | |
| Aukin Piuke Mapu: Autonomía y autogestión | |
| Originarios.org.ar: Comunicación con identidad | |
| 2. Los orígenes de los medios mapuches | 18 |
| - Cómo surgieron las radios y los portales | 19 |
| Antecedentes | 21 |
| Objetivos | 24 |
| Público y contenidos | 27 |
| Las nuevas tecnologías | 32 |
| 3. Articulación con otros medios de comunicación y organizaciones | 37 |
| - Tejiendo redes | 37 |
| - La relación con “los otros medios” | 44 |
| Medios comunitarios | 44 |
| Medios comerciales | 49 |
| Medios estatales | 51 |
| - Relaciones con organizaciones e instituciones | 52 |
| 4. Autonomía y sustentabilidad | 56 |
| - El proyecto político y el proyecto económico | 56 |
| Gestión de los medios | 57 |
| La autogestión | 62 |
| - La relación con el Estado | 69 |
| Vinculaciones con instancias gubernamentales | 71 |
| Marco regulatorio de los medios de comunicación | 75 |
| 5. La comunicación y la perspectiva mapuche | 83 |
| El concepto “occidental” de comunicación | |
| 83 | |
| Contrainformación, comunicación comunitaria y alternativa | 84 |
| La cosmovisión mapuche: La circulación de la palabra | 89 |
| Las radios y los portales como herramientas de lucha | 94 |
| 6. Reflexiones finales | 98 |
| 7. Bibliografía | 100 |

1. Introducción

Me crié en una ciudad turística conocida por los viajes de egresados y los hermosos paisajes, que detrás de la postal de cerros pintados de blanco y majestuosos lagos, esconde otra realidad: la pobreza y la marginación de miles de personas, que viven en el llamado “alto”. Más de la mitad de esa población es mapuche.

En el centro administrativo y turístico de la ciudad de San Carlos de Bariloche, se erige un homenaje al genocidio indígena. Una estatua de Julio Argentino Roca en pleno Centro Cívico le recuerda a los nietos y bisnietos de quienes fueron víctimas de la “Campaña del Desierto” que el Estado Argentino se fundó sobre ellos.

Me crié en “la Suiza argentina”, en ese lugar maravilloso y cruento a la vez, con compañeros de escuela de apellidos mapuches, que durante años de discriminación, se avergonzaron de decir que pertenecían a un pueblo originario.

Todo eso motivó este trabajo.

Siempre tuve la inquietud de saber más acerca de las cosmovisiones de los pueblos originarios, de conocer cómo aún sobreviven manteniendo filosofías de vida distintas “encerrados” dentro de los Estados modernos.

A través de mi trabajo como periodista en el portal “Indymedia Pueblos Originarios” y en el programa radial “La Flecha” (Radio Estación Sur, La Plata), ambos dedicados a difundir y visibilizar las realidades y las luchas de los pueblos originarios, pude enriquecer mi conocimiento sobre este tema y plantearme algunos interrogantes sobre las maneras de comunicarse y de ver a la comunicación que tienen ancestralmente las comunidades indígenas.

Este trabajo surge entonces, con la idea de poder comprender el nuevo escenario en el que emergen los pueblos originarios, históricamente segregados, como actores sociales capaces de protagonizar nuevos fenómenos comunicacionales, en el marco de una lucha por la reivindicación de su identidad, que adquiere nuevas formas.

Además, el hecho de que se haya aprobado la Propuesta de Comunicación con Identidad, elaborada por comunicadores indígenas, dentro de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que hoy se encuentra ante el desafío de su puesta en práctica, habla de un tema en boga que será de relevancia en los próximos años.

En este marco, el Pueblo Mapuche aparece como uno de los que más ha avanzado en estrategias comunicacionales destinadas a difundir sus reivindicaciones y a generar sus propios espacios para disputar a los medios masivos la potestad de hablar sobre su situación.

Me propuse tomar los seis casos de radios y portales de comunicación mapuches de la Patagonia para poder reconstruir sus procesos de conformación y así aportar otra mirada sobre la comunicación, desde la cosmovisión mapuche. He aquí un recorrido por algunas de las experiencias radiales y digitales que comenzaron a *descolonizar la palabra*.

Las búsquedas

Mi investigación buscó dar cuenta de los procesos de creación, formación y crecimiento de los medios de comunicación mapuches en *Puelmapu* –actual territorio argentino–. A través de seis casos de experiencias radiales y digitales de lo que hoy son las provincias argentinas de Río Negro, Chubut y Neuquén, traté de reconstruir esos procesos de construcción de los medios administrados por las comunidades mapuches e indagar qué significado tiene la comunicación para este pueblo.

En ese marco, el trabajo se centra en analizar el proceso de construcción de los medios de comunicación mapuches y la noción de comunicación que tienen los miembros de las comunidades. No recuperé experiencias comunicacionales de Chile; el recorte abarca el Pueblo Mapuche en Argentina, debido a que la situación es diametralmente distinta en ambos países con respecto a la legislación, la coyuntura y las condiciones de las comunidades.

Con esta tesis propongo contribuir a la reflexión sobre la situación del Pueblo Mapuche en Argentina y a analizar el nuevo escenario en el que actualmente los pueblos originarios

'toman' la palabra, tras años de silencio -y de silenciamientos-. Como dice Rossana Reguillo: *"acceder a la comunicación implica necesariamente el trabajo de conquista de la propia voz y de la propia imagen en un proceso dinámico de interacción y negociación con otras voces y otras imágenes"*¹.

Al iniciar mi trabajo de tesis, sabía que era un tema poco estudiado, de ahí la conciencia señalada en el Plan de Tesis acerca del carácter exploratorio que tuvo este trabajo, donde pretendo aportar algunas indagaciones sobre los nuevos procesos comunicativos desempeñados por sectores contrahegemónicos. Es interesante además, tanto desde el punto de vista periodístico como de la indagación historiográfica, analizar cómo fue el proceso de construcción de las radios y los portales de Internet administrados por los mapuches, explorar qué significados tienen para ellos dichos medios y qué herramientas les aportan a su lucha.

Al proyectar esta tesis, planteé como **objetivo general** el de reconstruir históricamente el proceso de construcción de los medios de comunicación administrados por comunidades mapuches de Argentina.

Los **objetivos específicos** del trabajo están vinculados entre sí y pueden sintetizarse de este modo:

- Analizar los procesos de construcción de radios, programas de radio y portales de comunicación en Internet administrados por mapuches a partir de los seis casos seleccionados.
- Conocer qué significado tiene para el Pueblo Mapuche la noción de comunicación.
- Identificar qué rol social cumplen los medios de comunicación dentro de las comunidades mapuches y de las poblaciones en donde se sitúan.
- Establecer similitudes y diferencias de los proyectos comunicacionales mapuches seleccionados.

¹ REGUILLO, Rossana. "El espejo cóncavo y la irrupción indígena: movimientos sociales y comunicación". Revista de la Universidad del Valle de Atemajac. UNIVA, Guadalajara, México. Mayo-Agosto de 1999.

Consideraciones metodológicas

Para llevar adelante mi investigación, trabajé con un enfoque metodológico principalmente cualitativo, buscando entender los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor. Según Taylor y Bodgan, en su libro *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, la investigación cualitativa persigue la comprensión detrás de las acciones de la gente, mediante la utilización de métodos que generan datos descriptivos². Los autores señalan que *“la metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable”*³.

Se trata de un conjunto de técnicas, es decir un modo de encarar el mundo empírico. Es por eso que el diseño metodológico debe estar fuertemente vinculado a la teoría, ya que, como señalan Taylor y Bodgan, *“los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo para evaluar modelos o hipótesis”*⁴. Además, plantean que cuando se hace una investigación cualitativa, se debe analizar a los actores en el escenario y verlos desde una perspectiva holística, como un ‘todo’. El mayor desafío de la metodología cualitativa, es que el investigador debe comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, debe intentar experimentar la realidad tal como otros la experimentan, dejando de lado -o suspendiendo- sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.

En síntesis, mediante distintas técnicas, la investigación cualitativa pretende aprehender, comprender, analizar en profundidad e interpretar los fenómenos sociales.

Para poder recuperar procesos históricos a partir de fuentes orales, abordar la dimensión subjetiva de los procesos comunicacionales e identificar la narrativa profunda de las realidades a las cuales me acerqué, teniendo en cuenta que mi propósito fue conocer cuál es el sentido que tiene la comunicación para el Pueblo Mapuche y cómo fue el proceso de

² TAYLOR S. y BODGAN R. *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1990.

³ *Ibíd.*

⁴ *Ibíd.*

construcción de las radios y los portales de Internet administrados por comunidades de este pueblo, consideré que la perspectiva cualitativa era la más acertada para trabajar este tema, seleccionando los métodos y técnicas en función del referente empírico, y pensándolos como elementos constitutivos de éste.

Tratándose una tesis de comunicación, y por lo tanto enmarcada en las ciencias sociales, como señalan Verónica Vidarte Asorey y Fernando Palazzolo, *“el diseño metodológico es parte indisociable del posicionamiento frente a la realidad que se trabaja”*⁵. Es por eso que elegí técnicas que me ayudaran a registrar la subjetividad y la profundidad de los procesos de construcción de los medios de comunicación mapuches y no sólo a realizar un “mapeo” de radioemisoras y portales de Internet.

Utilicé la entrevista en profundidad, una herramienta útil para aprehender el objeto de estudio basándose en el conocimiento de los relatos construidos en la oralidad por *“fuentes vivas”*. Este tipo de entrevista se caracteriza por ser *“flexible, dinámica, no directiva ni estructurada, no estandarizada y abierta”*⁶. Como indican Taylor y Bodgan, se trata de encuentros *“cara a cara”* entre el investigador y los informantes, dirigidos a *“la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras”*⁷. Con esta técnica registré los testimonios de los actores involucrados en los procesos de construcción de los medios de comunicación mapuches para conocer las distintas experiencias de comunicación, contadas por sus protagonistas.

En este sentido, la entrevista cualitativa en profundidad es *“una narrativa, un relato de historias diversas que refuerzan un orden de la vida, del pensamiento, de las posiciones sociales, las pertenencias (...) Fragmentaria, como toda conversación, centrada en el*

⁵ PALAZZOLO, Fernando y VIDARTE ASOREY, Verónica. Claves para abordar el diseño metodológico. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Apunte de Cátedra, 2008.

⁶ TAYLOR S. y BODGAN R. *Introducción a los Métodos Cualitativos de investigación*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1990.

⁷ *Ibíd.*

detalle, la anécdota, la fluctuación de la memoria, la entrevista nos acerca a la vida de los otros, sus creencias, su filosofía personal, sus sentimientos, sus miedos”.⁸

Para Dora Schwarzstein *“la entrevista de historia oral es una conversación que sin embargo no puede ser comparada a otras formas de indagación. Se trata de un producto intelectual compartido mediante el cual se produce conocimiento. Indudablemente es el recuerdo del entrevistado el objeto de la propuesta, pero es la intervención del historiador y lo que éste pone en términos de preguntas (en función de sus propios objetivos y conocimiento del tema sobre el que se está indagando) lo que sirve como impulsor para la producción de la información histórica”*⁹.

El carácter reciente de la historia de los medios de comunicación mapuches abre la posibilidad de reconstruir sus procesos de conformación tomando herramientas de la historiografía, tales como la historia oral, entendida como la producción y uso de fuentes orales en la reconstrucción de la historia como narrativa. Como señala Marta Varela, la relación entre comunicación e historia es un campo problemático y configurar una historiografía de los medios de comunicación no debe pensarse como *“una mera enumeración de acontecimientos, hitos, momentos o figuras”*, sino como procesos. La autora considera que es importante rastrear la oralidad perdida y reconstruir la historia de los medios desde las interpretaciones de esas oralidades y desde los registros y documentos en donde está *“la huella del reprimido en el opresor”*. Propone trabajar sobre la memoria y leer *“las marcas de lo popular en textos provenientes de ‘otra cultura’”*.¹⁰

El trabajo de entrevistas se complementó con recopilación documental de artículos periodísticos y material de archivo sobre los medios de comunicación mapuches. Además, las entrevistas fueron reforzadas con el registro de notas de campo y relatorías para lograr

⁸ GALINDO CÁCERES, Jesús. “Historia de vida. Guía técnica y reflexiva”. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol. VI, núm. 18. Colima, México, 1994.

⁹ SCHWARZSTEIN, Dora. “Introducción”, en SCHWARZSTEIN, Dora (comp.) *La historia oral*. CEAL. Buenos Aires, 1991. Pág. 12.

¹⁰ VARELA, Mirta, “Medios de Comunicación e Historia: apuntes para una historiografía en construcción” en: *Revista Tram(p)as de la Comunicación*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Año 2, febrero de 2004, Nº 22, pp. 8-17.

una comprensión más profunda del escenario particular estudiado y para lograr captar la percepción de los fenómenos, siendo testigo de la cotidianidad de los actores.

Con los datos que fui construyendo fui describiendo, comparando e interpretando las distintas experiencias comunicacionales del Pueblo Mapuche con el objetivo de reconstruir y dar cuenta de cómo fueron los procesos de construcción de sus medios autogestionados.

Los medios de comunicación mapuches

Como ya se dijo, se seleccionaron seis casos. Estos son:

- 1) Radio *AM Wajzugun* de San Martín de los Andes, Neuquén
- 2) Radio *Petü Mogeleiñ* de El Maitén, Chubut
- 3) *FM de la Tierra* del paraje Cuesta del Ternero, Río Negro
- 4) Portal *Aukin Piuke Mapu* de San Carlos de Bariloche, Río Negro
- 5) El portal del *Encuentro de Organizaciones Territoriales de los Pueblos Originarios*
- 6) El noticiero cultural mapuche *Mapuradio* de la ciudad de Neuquén.

La idea del trabajo fue poder confrontar tensiones y dar cuenta de los procesos de conformación de estos medios, es decir, realizar un “mapeo” de experiencias, que busca enriquecer la noción de comunicación. A continuación, presentaremos las seis experiencias que serán abordadas analíticamente en la tesis, a partir de distintos ejes.

AM Wajzugun: La Palabra que circula

La radio intercultural comunitaria *Wajzugun* de la provincia del Neuquén, es un proyecto de comunicación del Pueblo Mapuche que tiene como objetivo principal el desarrollo de una nueva relación entre la gente mapuche y la gente no mapuche a través de la *interculturalidad*.

El proyecto de instalar la emisora cuyo nombre significa ‘La palabra que circula’ o ‘La voz en circulación’, surgió a partir de las discusiones que se dieron en los Encuentros de Comunicadores Mapuches del *Wallmapu* –territorio mapuche–, con el fin de aportar a los

procesos de reconstrucción de este pueblo; y después de dos años de planificación, se inauguró en el 2006 la AM con un radio de alcance de 300 kilómetros a la redonda.

La radio está ubicada en pleno centro de San Martín de los Andes, uno de los centros turísticos más visitados de la provincia de Neuquén, fundado años después de la Campaña del Desierto como un destacamento militar en una región habitada por comunidades Mapuches, que actualmente siguen viviendo en sus alrededores.

La radio fue pensada también para llegar a la sociedad no mapuche, ya que según afirman sus fundadores *“es importante incidir sobre la sociedad no indígena, para que se informe y para que se pueda sacar muchos prejuicios que existen sobre nuestro pueblo”*.

Esta experiencia inédita, por ser la primera emisora radial de carácter comunitario y de administración directa del Pueblo Mapuche del país, duró dos años y medio al aire, hasta que por problemas de mantenimiento económico, dejó de funcionar en 2008.

A pesar de que la emisora no esté al aire actualmente, sus integrantes aseguran que están intentando reflotar el medio.

De la radio *Wajzugun* entrevisté a Matías Melillán, uno de los fundadores del proyecto de la AM 800; comunicador mapuche e integrante del Encuentro de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios. La entrevista fue realizada en el marco de esta investigación en San Martín de los Andes, Neuquén, el 5 de enero de 2011.

Radio Petü Mogeleiñ: “Aún estamos vivos”

En El Maitén, un pequeño pueblo chubutense atravesado por el legendario tren patagónico “La Trochita”, funciona desde marzo de 2008 la emisora mapuche *Petu Mogeleiñ*, un proyecto promovido por la Organización Mapuche Tehuelche “11 de Octubre”, la radio FM Alas de El Bolsón y la asociación italiana “Ya Basta”. La experiencia radiofónica, que ya lleva cuatro años al aire, es un espacio comunitario integrado por gente de comunidades y mapuches que viven en zona urbana, destinado a la difusión y la recuperación cultural de este pueblo originario.

Petu Mogeleiñ, cuya traducción es “aún estamos, aún vivimos, aún existimos” representó un desafío, porque apuntó a tener una programación nutrida de la ideología y el pensamiento del Pueblo Mapuche. La radio transmite desde la frecuencia 88.7 FM y se propone como una alternativa a las radios comerciales.

Los integrantes del Colectivo Alas, de El Bolsón, realizaron capacitaciones junto a la gente de radio La Tribu de Buenos Aires, para poder desarrollar plenamente la experiencia radial en El Maitén. La idea nació, de tanto buscar un lugar donde poder contarle a la gente mapuche que vive en el pueblo lo que pasa en el campo. Así se generó la posibilidad de que dentro de Radio Alas existieran corresponsales mapuches.

La radio, una de las pioneras en Chubut, integra la Red de Comunicación Campesina junto a FM Alas de El Bolsón, FM de la Tierra del paraje rionegrino “Cuesta del Ternero” y la Cabina Radiofónica de la localidad chubutense de El Hoyo. Apuntan a tener programación propia y por eso fomentan la producción local.

Para esta investigación, entrevisté en El Maitén, Chubut, el 26 de febrero de 2011, a Mauro Millán, fundador de *Petu Mogeleiñ* y miembro y vocero de la organización 11 de Octubre, una agrupación conformada por gente mapuche-tehuelche que vive en centros urbanos.

FM de la Tierra: hacer radio en un paraje

Ubicada en el paraje Cuesta del Ternero, en la provincia de Río Negro, la radio funciona desde diciembre de 2008 y se construyó de forma comunitaria, con la ayuda de vecinos de la zona. Se trata de una iniciativa de la comunidad mapuche José Manuel Pichún, que se gestó con el objetivo de “recuperar el derecho a comunicarse” e informar lo que otras radios no informaban.

El antecedente inmediato de la emisora fue una cabina radiofónica impulsada por Radio Alas, de El Bolsón, para que la gente del Paraje, en el que viven alrededor de ocho

familias, pudiese leer mensajes y pasar comunicados. Luego, los pobladores decidieron encarar el proyecto de una radio propia. El equipamiento se consiguió a través del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) y la construcción estuvo a cargo de los vecinos. Una vez en marcha comenzó a formar parte de la Red de Comunicación Campesina, junto a otras emisoras de la región.

El funcionamiento de la radio está condicionado por la actividad del campo, ya que la mayoría del paraje vive de la venta de ganado. Durante el año sale al aire tres veces por semana un programa llamado “Así nomás”, aunque les resulta complicado mantener la información actualizada, ya que no tiene acceso a Internet ni teléfono.

La radio es un medio de comunicación entre los pobladores y articula con la escuela del paraje, que tiene un programa propio. Llega a lugares aislados, en donde se convierte en el único medio de transmisión de mensajes y comunicados.

De FM de la Tierra entrevisté a los hermanos Ricardo y Carlos Fuentes, de la Comunidad Mapuche José Manuel Pichún de Cuesta del Ternero, miembros fundadores de la radio y participantes activos. La entrevista fue realizada en el Paraje Cuesta del Ternero, Río Negro, el 26 de febrero de 2011.

Mapuradio: El desafío del noticiero cultural

Mapuradio es un noticiero cultural producido por *Kona Producciones*, un grupo de comunicadores mapuches de la Confederación Mapuche del Neuquén, que funciona desde el 1º de febrero de 2010. Tiene como objetivos difundir y promover la realidad y la cosmovisión del Pueblo Mapuche y está compuesto de informes, entrevistas y despachos de los comunicadores mapuches y de personalidades de la cultura y la política provincial y nacional.

Desde el 1º de febrero de 2010, el noticiero se transmite en un formato de 10 minutos a través de la página de Internet de la Confederación Mapuche del Neuquén y se difunde en distintas radios de la provincia del Neuquén y de Argentina. Según sus realizadores, *Mapuradio “busca ser un puente para el entendimiento de culturas diferentes y trabaja para la construcción de una sociedad Intercultural”*¹¹.

La producción y conducción de *Mapuradio* está a cargo de un grupo de jóvenes de la comunidad *Newen Mapu*, de Neuquén, que conforman un colectivo de comunicación llamado *Kona Producciones*. *Mapuradio* es un noticiero con identidad propia, desde y hacia la cosmovisión mapuche. *“Cuando hablamos de comunicación con identidad lo hacemos desde lo que nosotros somos: gente de la tierra, guardianes, protectores del ixofijmogen, (o biodiversidad), promotores de la lucha de una nación originaria, que viene gestándose desde hace miles de años, y va a seguir por mucho mas”*, expresan sus integrantes.

De este medio entrevisté a Aylin Ñancucho y a Kuruf Nahuel, en Neuquén el 25 de julio de 2011. Ambos son miembros de la comunidad *Newen Mapu*, integrantes de *Kona Producciones* y dos de los impulsores y productores del noticiero mapuche.

Aukin Piuke Mapu: autonomía y autogestión

Aukin Piuke Mapu es una página de Internet administrada por jóvenes comunicadores mapuches de la ciudad de San Carlos de Bariloche, provincia de Río Negro, que encontraron en Internet una herramienta para poder transmitir información referida al Pueblo Mapuche.

Surgió en el año 2008 con el objetivo de generar un espacio en donde el Pueblo Mapuche del lado Argentina se pudiera expresar y reflejar sus propias experiencias y reivindicaciones. *Aukin Piuke Mapu* tiene como bandera la autonomía y la autogestión, sus

¹¹ Texto extraído de la página web de la Confederación Mapuche del Neuquén. URL: http://www.confederacionmapuce.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=163:mapuradio-noticiero-cultural-mapuce-&catid=34:rt-demo-content

integrantes consideran que no depender económicamente de nadie, es la mejor manera de conservar la libertad.

Además el portal se creó con la idea de desmitificar y cuestionar la historia “oficial” de la Patagonia, que dice que los mapuches son de Chile e invadieron a los Tehuelches, que eran argentinos.

En la página se difunden entrevistas realizadas por los administradores del portal, notas periodísticas y videos producidos por otros medios de comunicación, actividades relacionadas al Pueblo Mapuche y comunicados sobre desalojos y recuperaciones territoriales.

Para la investigación entrevisté a Oscar Moreno, fundador de Aukin Piuke Mapu e integrante de la comunidad mapuche-tehuelche Valentín Sayhueque. La entrevista fue realizada en San Carlos de Bariloche, Río Negro, el 15 de febrero de 2011.

Originarios.org.ar: comunicación con identidad

“Comunicadores de Pueblos Originarios”, más conocido como “originarios.org.ar” es un portal del Encuentro de Organizaciones Territoriales de los Pueblos Originarios (ENOTPO), un espacio de construcción y articulación política de más de 30 organizaciones de distintos pueblos originarios de Argentina, entre las cuales se encuentran la Coordinadora del Parlamento del Pueblo Mapuche en Río Negro y la Confederación Mapuche del Neuquén.

La página es la cara visible de un proyecto comunicacional indígena que surgió en abril del 2009 y que tuvo como uno de sus objetivos la inclusión de la propuesta de Comunicación con Identidad dentro de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Sus integrantes, señalan que el surgimiento del Equipo de Comunicadores del ENOTPO, fue motivado por la invisibilización, estigmatización y el estereotipo de los pueblos originarios en los medios de comunicación comerciales. Una de las metas de “originarios.org.ar” es poder llegar a los integrantes de la sociedad que no pertenecen a ningún un pueblo originario.

Del portal se incluirá el testimonio de Carlos Catrileo, comunicador mapuche de Chubut, integrante de ENOTPO desde sus inicios, entrevistado en Buenos Aires, el 24 de junio de 2011.

Para complementar la información del capítulo que aborda la legislación sobre pueblos originarios en Argentina, entrevisté al Ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, Dr. Raúl Eugenio Zaffaroni, comprometido en temáticas de Derechos Humanos y Pueblos Originarios. La entrevista fue realizada en Buenos Aires, en julio de 2011.

En total, se realizaron nueve entrevistas, que suman 20 horas de grabación. En los sucesivos capítulos retomaremos algunos fragmentos de las desgrabaciones textuales de estas conversaciones que forman parte del *trabajo de campo* de la tesis.

La investigación se organiza en seis capítulos. En el siguiente veremos el surgimiento de los medios de comunicación mapuches; sus antecedentes, qué cosas motivaron su creación, los objetivos de cada experiencia y a qué público intentan llegar. También hablaremos acerca de los contextos regionales y de los roles que cumplen los medios en cada comunidad.

En el tercero abordaremos el debate sobre el proyecto político y el proyecto económico de las distintas experiencias; los desafíos de la autogestión, las relaciones entre los medios mapuches y el Estado y el marco legislativo que regula radios y portales indígenas.

El capítulo cuatro está dedicado a las articulaciones entre los medios mapuches y otros medios de comunicación; las redes de radios interculturales, campesinas, indígenas y comunitarias, y las alianzas políticas y estratégicas de cada radio/portal. También se analizarán en este capítulo las relaciones de los medios con organizaciones e instituciones de la sociedad civil.

El quinto capítulo propone relacionar la perspectiva mapuche sobre la comunicación con el concepto “occidental” y problematizar los debates acerca de la comunicación comunitaria, alternativa y la contrainformación.

Por último, proponemos algunas reflexiones de cierre, y también de apertura de nuevas preguntas, relacionadas a lo que llamamos la “toma de la palabra” por parte del Pueblo Mapuche, como acto simbólico de disputa de sentido.

2. Los orígenes de los medios mapuches

“La mirada indígena es otra mirada, conlleva, además de una cosmovisión propia de pueblos que respetan su entorno y saben escuchar las voces de la tierra, una variedad de maneras de concebir lo audiovisual donde prevalece la idea de conjunto, de comunidad, más que de individuo aislado, en donde los tiempos respetan la posibilidad de expresión y transmisión de un mensaje”¹²
Iván Sanjinés, comunicador audiovisual boliviano

¹² Citado en: SALAZAR, Juan Francisco. “Activismo indígena en América Latina: estrategias para una construcción cultural de las tecnologías de información y comunicación”. Journal of Iberian and Latin American Studies. University of Western Sydney. Australia, Diciembre de 2002.

En Argentina existen más de 30 Pueblos Originarios preexistentes a la conformación del Estado, que se desarrollaron con sus propios modos e instrumentos de comunicación interpersonal y con la naturaleza. A partir de la formación como Estado-nación independiente, los Pueblos Originarios, no sólo fueron desplazados, sino que también debieron incorporar una institucionalidad, lengua y cultura ajena. Dentro de esa imposición, quedaron excluidas muchas de las maneras de comunicarse que las comunidades mantenían ancestralmente.

El Pueblo Mapuche fue uno de los últimos pueblos invadidos; hace más de 130 años que se llevó adelante el proyecto expansionista del gobierno de Nicolás Avellaneda que tenía como necesidad impostergable “poblar el desierto”. La Patagonia, en donde habitaban aún los pueblos originarios, era el único territorio que no había podido ser conquistado por los europeos y se convirtió en el blanco de la invasión argentina.

La ocupación de estas tierras se efectivizó de la mano de Julio Argentino Roca y su estrategia militar conocida con el eufemismo “Campaña del desierto”. Las comunidades que habitaban el sur argentino no sólo fueron despojadas de sus territorios, sino también de sus derechos. Fue un exterminio masivo de mapuches, quienes desde ese momento fueron recluidos a la marginalidad y obligados dejar de lado sus costumbres y modos de vida.

En la actualidad, el Pueblo Mapuche está asentado en la zona patagónica, en las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut, y en la zona de la Araucanía chilena. En algunos casos continúan viviendo en comunidades, y en otros se trasladaron a zonas urbanas desde donde siguen la lucha por reivindicar su identidad como pueblo preexistente a la constitución de los Estados.

La comunicación siempre fue un elemento importante para este pueblo. Dentro de las comunidades, existe la figura del “werken” o vocero, encargado de comunicar y transmitir las cuestiones vinculadas a la comunidad, figura cuya función fue mutando con el tiempo y las distintas coyunturas.

Cómo surgieron los radios y los portales

El investigador Franco Salazar plantea que *“el surgimiento de los medios indígenas latinoamericanos que se desarrolla a partir de mediados de los años ochenta posee una importancia no sólo en sus contenidos y substancia, sino además en la manera en que se conforman nuevas redes de información que podrían eventualmente contraponer o compensar los inequilibrios producidos por el creciente control corporativo transnacional y la consecuente homogeneidad de la oferta (y el debate) mediático (en el caso más optimista pero no menos realista)”*¹³.

En la actualidad, la mayoría de los medios de comunicación argentinos hablan de los pueblos originarios desde teorías de conflicto o desde una óptica folclórica, tal como argumenta Rossana Reguillo: *“una de las principales contradicciones que enfrentan los grupos sociales, en este caso los pueblos indígenas, es el de la dificultad del acceso a los grandes medios de comunicación, que obedecen en su gran mayoría a intereses comerciales articulados a proyectos políticos que devienen en procesos homogeneizadores que tienden a ‘masticar’ la diferencia y a convertirla en una mercancía ‘folklorizada’, ‘exótica’ y por tanto, superficial”*¹⁴.

El “conflicto mapuche” es una discursividad que fue instalada por instituciones hegemónicas. Como señalan Del Valle Rojas y Maldonado Rivera en un trabajo en el que analizan el tratamiento que los medios masivos chilenos le dan a las cuestiones vinculadas al Pueblo Mapuche, *“se construyó una representación social en el imaginario de la ciudadanía de carácter etnocéntrica y prejuiciosa contra el Pueblo Mapuche, teniendo como fundamento para su producción y reproducción el estancamiento del progreso, de los procesos económicos, políticos y culturales. De esta manera, el imaginario sociocultural que referido al conflicto mapuche está supeditado a la intervención que los medios*

¹³ SALAZAR, Juan Francisco. *“Activismo indígena en América Latina: estrategias para una construcción cultural de las tecnologías de información y comunicación”*. Journal of Iberian and Latin American Studies. University of Western Sydney. Australia, Diciembre de 2002.

¹⁴ REGUILLO, Rossana. *“El espejo cóncavo y la irrupción indígena: movimientos sociales y comunicación”*. Revista de la Universidad del Valle de Atemajac. UNIVA, Guadalajara, México. Mayo-Agosto de 1999.

*masivos han realizado sobre el tema”*¹⁵. Si bien el trabajo está centrado en los medios de comunicación chilenos, el análisis es válido para el caso argentino, en donde la situación es similar.

Según estos investigadores, existen dos tipos de representaciones hacia el Pueblo Mapuche en los medios masivos: ocupan un lugar negativo cuando cumplen roles activos, como recuperar tierras; y un lugar positivo cuando cumplen roles pasivos, tales como ser beneficiarios de ayudas del gobierno.

Al vacío informativo que generan los medios masivos tildados de reaccionarios a la diversidad cultural por las mismas comunidades indígenas, se agrega la mirada reduccionista de otros medios que pretenden ser “la voz de los que no son escuchados”. Según los propios comunicadores mapuches, son pocos los medios que encarnan en profundidad la realidad de los pueblos originarios.

Como hemos visto, en los últimos años, ante esta situación, surgieron en diversas comunidades de la Patagonia, portales de comunicación, agencias de noticias y radios administradas por las mismas comunidades mapuches. Se trata de espacios de difusión mediante los cuales lograron construir su propia versión de la realidad, además de continuar su constante búsqueda de reforzar su identidad.

Antecedentes

Los integrantes de los medios mapuches del *Puelmapu* coinciden en su mayoría en que los antecedentes inmediatos de comunicación mapuche, a los que tuvieron como referencia al iniciar sus propios emprendimientos, fueron los periódicos *Azkintuwe* y *Mapuexpress*, con sede en la localidad chilena de Temuco, y algunos programas indígenas difundidos en radios comunitarias de Argentina.

Azkintuwue tiene sus orígenes en el Colectivo de Contrainformación *Lientur*, portal de Internet creado el año 2000 en Temuco y elaborado por comunicadores, cuyo objetivo era

¹⁵ DEL VALLE ROJAS, Carlos y MALDONADO RIVERA, Claudio. “Lógicas del desplazamiento del “conflicto mapuche” al espacio virtual. Resistencia desde los hipertextos”. Universidad Católica de Temuco – Universidad de La Frontera. Chile 2010.

denunciar ante la opinión pública los múltiples atropellos de los que eran víctimas comunidades y organizaciones del Pueblo Mapuche en Chile. Hoy *Azkintuwe* promueve los derechos del Pueblo Mapuche y los valores de la multiculturalidad en el tratamiento de la información, para influir en los medios masivos y en otros sectores sociales, a través de un periódico impreso bimensual, suplementos especiales y un portal de noticias en Internet de actualización diaria.

Mapuexpress es un informativo mapuche de soporte digital iniciado al interior de una organización de jóvenes técnicos y profesionales mapuches de Temuco. Hoy, es una iniciativa autónoma y autogestionada de un colectivo editorial, que está dedicado a las comunicaciones sociales, con tribuna abierta y constante a todos aquellos referentes que exigen, promueven y defienden los derechos colectivos.

Mapuexpress surgió también como reacción frente a la “orquesta” de los medios masivos en Chile que *“contribuyen al adormecimiento de una gran parte de la sociedad, ocultan las brechas de la desigualdad, justifican el racismo y la violencia de los agentes del Estado y son cómplices del grave daño que las industrias extractivas y energéticas vienen causando a los bienes naturales y colectivos, además de estigmatizar al pueblo mapuche”*¹⁶, tal como anuncian en su sitio web.

Lo paradójico es que muchos de los medios que se crearon en Argentina no conocían las experiencias comunicacionales de la región. En referencia a esto, Carlos Catrileo, del Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios, dice: *“Conocíamos más que nada el Azkintuwe, el Mapuexpress, que eran como las agencias mapuches por excelencia y no mucho más. Me llegaban comentarios sobre la gente de Neuquén y de Bariloche, sabía que había gente trabajando, pero en ese entonces no teníamos un fácil acceso a Internet. No teníamos muchas más referencias, algunos periódicos que me llegaban de Bolivia, de Perú, de los cuales yo me nutría, pero ya no eran*

¹⁶ Sitio web de Mapuexpress: <http://www.mapuexpress.net/>

medios exclusivamente de pueblos originarios, sino que tenían secciones. Indymedia también fue un ejemplo de eso”¹⁷.

Catrileo, señala que además de *Azkintuwe* y *Mapuexpress* conocían la sección de pueblos originarios del Centro de Medios Independientes *Indymedia Argentina*, un colectivo de redacción abierto y horizontal, surgido en el año 2001, como expresión local del Centro de Medios Independientes global, cuyo primer antecedente fue en 1999 en Estados Unidos, al calor de las luchas contra la Cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle. En Argentina, *Indymedia* nació en abril de 2001, en el marco de las manifestaciones en contra del ALCA y la explosión social del 19 y 20 de diciembre, durante la gran crisis financiera, política y social, en la que los medios masivos no reflejaron lo que los activistas vivieron en las calles¹⁸.

Con respecto a los antecedentes y las experiencias previas a los portales y radios mapuches, Oscar Moreno, del Portal *Aukin Piuke Mapu*, cuenta: *“Conocí otros espacios de comunicación mapuche, que en realidad me sirvieron para decidir qué es lo que no quería hacer. Por ejemplo me pasó con Azkintuwe y con Mapuexpress, que son sitios mapuches pero más que nada centrados en lo que es el otro lado de la cordillera, con quienes tengo diferencias”¹⁹.*

Para Mauro Millán, de Radio *Petü Mogeleiñ* y para Carlos y Ricardo Fuentes, de FM de la Tierra, la referencia fue FM Alas, una radio comunitaria de la ciudad de El Bolsón. *“Los referentes fueron la gente de FM Alas, por su forma de comunicación comunitaria. Después de experiencias de comunicación mapuche no teníamos ningún tipo de referencia”²⁰,* señala Mauro Millán. Ricardo Fuentes agrega: *“Conocíamos la Petü*

¹⁷ Entrevista realizada en el marco de esta investigación a Carlos Catrileo, del Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios. Buenos Aires, 24 de junio de 2011.

¹⁸ BOIDO, Pablo. *“Indymedia Argentina”*. Ponencia escrita para la Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social y el Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios. Universidad del Norte. Barranquilla, 19-21 de mayo de 2003.

¹⁹ Entrevista realizada en el marco de esta investigación a Oscar Moreno del Portal *Aukin Piuke Mapu*. San Carlos de Bariloche, Río Negro, 15 de febrero de 2011.

²⁰ Entrevista realizada en el marco de esta investigación a Mauro Millán de la radio *Petü Mogeleiñ*, El Maitén, Chubut, 26 de febrero de 2011.

Mogeleiñ, a Oscar Moreno de Aukin Piuke Mapu. Sabíamos que en Neuquén había una AM, pero no teníamos información de cómo era”²¹.

Además de las referencias de otros medios de comunicación, muchos de los medios mapuches tienen sus orígenes en organizaciones y proyectos preexistentes, como programas de radio, en el caso de *Aukin Piuke Mapu* y la página *Originarios.org.ar* u organizaciones de jóvenes mapuches como en el caso de *Mapuradio*.

Objetivos

La mayoría de los medios de comunicación mapuches de la Patagonia surgieron entre el 2002 y el 2004 y se fortalecieron hacia el 2009. La apertura democrática y el conjunto de procesos que siguieron en la década del '90 favorecieron el surgimiento de los llamados medios comunitarios y alternativos, en los cuales se formaron muchos de los integrantes de las radios y portales mapuches.

Las experiencias comunicacionales mapuches surgieron con objetivos similares. En principio, las radios y portales definieron sus objetivos en relación de oposición con los discursos que circulaban sobre ellos en los medios masivos. Se plantearon como estrategia generar un espacio en donde discutir, problematizar y deconstruir los discursos que circulaban en los medios comerciales.

Algunos de los integrantes de los medios mapuches sintetizan este proceso de construcción de sus propios objetivos con estas palabras:

“Aparecieron varios objetivos y uno de ellos fue el de tener una página para subir información, porque hoy Internet es una herramienta muy utilizada por muchos jóvenes. Surgió esta cuestión de la identidad que toma forma en lo que es la comunicación ahora

²¹ Entrevista realizada en el marco de esta investigación a Ricardo Fuentes, de FM de la Tierra, Paraje Cuesta del Ternerero, Río Negro, 26 de febrero de 2011.

porque somos nosotros los que tenemos la responsabilidad de decir, de transmitir y de mostrar al resto cuáles son nuestras expectativas y visión de la realidad que vivimos”²².

“Los que estábamos trabajando en distintos ámbitos de comunicación empezamos a pensar cuáles eran los aportes que nosotros los comunicadores podíamos hacer a la reconstrucción y a la lucha que estábamos llevando adelante como pueblo y que sabíamos que iba a profundizarse. Sabíamos que era un conflicto que iba a crecer con el tiempo, entonces vimos que si nosotros no comenzábamos a generar un contrapeso informativo de esa hegemonía que se estaba generando por parte de los terratenientes o latifundistas, que son los que se están viendo afectados por las recuperaciones territoriales, podía afectar gravemente el marco de derecho y sobre todo la vida de quienes se movilizaban.”²³

“El objetivo fue siempre el mismo: la necesidad de que nuestro pueblo se pueda expresar y reflejar, que podamos tener un espacio para danos a conocer desde nuestro lugar, las propias experiencias y reivindicaciones y en toda nuestra diversidad”²⁴.

Si bien los procesos vividos por cada medio son distintos, todos apuntaron en sus orígenes a revertir el paternalismo y la visión folclórica de los medios para poder hacer comunicación con identidad propia. Además, algunos plantean que la necesidad de un medio propio tuvo que ver con la urgencia de unir al Pueblo Mapuche.

Los objetivos fueron mutando a medida que los proyectos crecieron y se vivieron algunos procesos lógicos que hicieron que las metas iniciales fueran evolucionando. Aylin Nancuqueo, de *Mapuradio* resume de esta manera ese proceso:

“Nos habíamos propuesto ser referentes sobre ciertos temas para la gente de Neuquén, entonces lo primero que tuvimos que hacer fue hacer el contacto con las comunidades, para que cuando pasara algo, antes de llamar al diario nos llamaran a nosotros. Fuimos

²² Entrevista realizada en el marco de esta investigación a Carlos Catrileo, del Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios. Buenos Aires, 24 de junio de 2011.

²³ Entrevista realizada en el marco de esta investigación a Matías Melillán, de la radio AM 800 *Wajzugun*. San Martín de los Andes, Neuquén 5 de enero de 2011.

²⁴ Entrevista realizada en el marco de esta investigación a Oscar Moreno del Portal *Aukin Piuke Mapu*. San Carlos de Bariloche, Río Negro, 15 de febrero de 2011.

*cambiando nuestra visión, quisimos hacer noticias culturales, no sólo pasar notas que difundían otros medios desde nuestra óptica*²⁵.

Así vemos como se instala no sólo un posicionamiento enunciativo sobre algunos temas, sino que se comienzan a instalar cuestiones. *“Era como responderle y actuar en función de la agenda que el otro determina, entonces nos pusimos a pensar qué era lo que nosotros queríamos instalar. Y fuimos asumiendo la importancia de las cosas que fuimos haciendo, cosas que eran cotidianas, como lo cultural, se convirtieron en noticia”*, señala Ñancuqueo.

Existen algunos rasgos comunes en los objetivos de los distintos proyectos comunicacionales, ya que la mayoría surgieron como una necesidad de generar un contrapeso informativo, de tener medios pensados “desde la lógica mapuche” y contrarrestar la estigmatización y los estereotipos de los grandes medios.

Ricardo Fuentes de FM de la Tierra, cuenta que la función que cumple la radio es la de *“informar lo que en otras radios no sale”*. Fuentes sintetiza los objetivos de la experiencia radial de este modo:

*“Uno de los objetivos era entrar en ese mundo nuevo para nosotros de la comunicación, siempre fuimos radioescuchas y pasamos a ser los que hacíamos la radio para difundir la lucha de la comunidad y de otras comunidades. Nos propusimos llegar a otras comunidades que están más aisladas, es una herramienta importantísima para difundir toda la lucha del pueblo, de otras comunidades, para que se enteren”*²⁶.

Por su parte, Mauro Millán de la radio *Petü Megeliñ*, coincide con algunos objetivos y agrega:

“Notamos que había un cerco informativo y de censura sobre el pueblo, que no sé si era orquestado con los dueños de los medios de acá, no creo, pero sí controlada por los

²⁵ Entrevista realizada en el marco de esta investigación a Aylin Ñancuqueo de *Mapuradio*. Neuquén, 25 de julio de 2011.

²⁶ Entrevista realizada en el marco de esta investigación a Ricardo Fuentes, de FM de la Tierra, Paraje Cuesta del Ternerero, Río Negro, 26 de febrero de 2011.

medios grandes. En todos los proyectos no hay un solo objetivo, en ese marco de pensamiento colectivo hay varios objetivos. En mi caso personal, mi objetivo en esta radio es que sea un elemento útil al proceso de recuperación cultural, política y de los aspectos que sean necesarios del Pueblo Mapuche. Sino, no me interesa, un medio comunitario sin tener en cuenta esta cuestión que para mí es el corazón de este proyecto no tiene sentido. Por eso hago hincapié constantemente en ese aspecto, en la cultura mapuche”.

Los objetivos en general tienen que ver con comenzar a crear espacios propios de comunicación para que sea el propio pueblo mapuche el que tenga voz. Así se incorpora la participación de nuevos actores sociales, que hasta entonces no habían tenido acceso a los medios de comunicación. Sin embargo, todos los fundadores de los proyectos comunicacionales mapuches señalan que la comunicación para ellos es parte de una estrategia más amplia que es la reconstrucción del Pueblo Mapuche.

Resumiendo, visibilizar las luchas que se libran día a día, generar miradas críticas y movilización frente a los sentidos comunes o los estereotipos que se construyeron sobre la identidad mapuche, promover el diálogo y debate, profundizar la participación de las comunidades y los jóvenes mapuches del acceso a los medios e incidir en las agendas públicas, son algunos de los propósitos que los medios mapuches han asumido.

Público y contenidos

Según María Cristina Mata, *“una radio también es su audiencia”*²⁷. La autora señala que la configuración de las audiencias/lectores se construye mediante una relación en la que *“los destinadores proponen una determinada interacción a los destinatarios”*²⁸, es decir, modelos identificatorios, pautas comunicativas y culturales, discursos y modelos de interacción simbólica en los cuales los oyentes o lectores se reconocen.

En el caso de los medios de comunicación mapuches, tanto en las radios como en los portales de Internet, la configuración del público se basa en propuestas identificatorias

²⁷ MATA, María Cristina. *“Radios y públicos populares”*. Revista Diálogos de la Comunicación, Nº 19, Enero 1988.

²⁸ *Ibíd.*

como claves de reconocimiento y en *“estrategias discursivas destinadas a proveer pautas políticas y sociales para la reconstrucción y construcción de identidades colectivas”*²⁹. Como apunta Mata, los oyentes encuentran en este tipo de medios *“la posibilidad de ir constituyéndose como actores sociales y políticos”*³⁰.

Los medios mapuches están orientados a dos tipos de usuarios. La mayoría de los medios seleccionados para la investigación pretenden llegar a la sociedad no mapuche, es decir a aquellas personas que no pertenecen a un pueblo originario, aunque también apuntan a poder difundir información para las propias comunidades.

“Por un lado queremos llegar a la sociedad que no es de un pueblo originario, para que entienda que estamos vivos y que no somos los pobres indios que necesitamos que nos vengan a dar una dádiva, sino que nos transformamos en sujetos políticos y vamos por un cambio que significa el respeto a nuestros derechos”, señala Carlos Catrileo, del portal Originarios.org.ar.

Por su parte, Oscar Moreno, del portal *Aukin Piuke Mapu*, coincide en que el público al que está orientado el portal es diverso: *“La página está destinada a cualquier tipo de lector, ya sea mapuche, gente solidaria con la lucha del Pueblo Mapuche, gente curiosa, hasta incluso gente anti-mapuche. La idea es que toda la gente con diferentes ideologías pueda acceder a la página y pueda enterarse”*. Sin embargo, Moreno aclara que el portal está dirigido principalmente a los mapuches, porque la idea es que sea *“un espacio para que las comunidades puedan sentirlo como propio y que sientan que lo que les pasa se está dando a conocer”*.

Desde *Mapuradio* también sostienen esta doble necesidad de acercarse tanto a la gente mapuche como a la no mapuche. *“Cuando empezó Mapuradio, teníamos la intención de que esté dirigido a la gente que no nos conocía. Nos dimos cuenta de que siempre le hablábamos a compañeros solidarios, queríamos llegar a la gente de los barrios, hay*

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ *Ibíd.*

mucha gente mapuche que no sabe que tiene un centro mapuche a dos cuadras”, explica Aylin Ñancuqueo.

En San Martín de los Andes, la situación es similar con la AM *Wajzugun*, Matías Melillán, cuenta que el alcance que tiene la radio por ser una AM, entre comunidades mapuches y la población de Junín de los Andes, de San Martín y hasta Zapala incluso, es de un público potencial de un millón de oyentes. *“Estaba dirigida a la sociedad no indígena también, para que se informe y pueda sacarse muchos prejuicios que hay todavía sobre el Pueblo Mapuche. Pero también hacemos mucho hincapié en llegar a las comunidades que es donde nosotros realmente nos sentimos parte de una estrategia”,* agrega.

Mauro Millán, señala que en El Maitén, un pueblo de 4.000 habitantes, la radio *Petü Mogeleiñ* cumple una función fundamental y el público es variado. *“No es una audiencia de Buenos Aires o de las grandes ciudades que participan, que llaman. Estamos hablando de una localidad chica y una importante zona rural. Entonces la radio se convierte en el único espacio de comunicación, la gente escucha la radio, no pone la tele o se pone a “googlear”³¹ noticias; le saca la pila, la pone en la cocina económica para que se calienten y se carguen y las vuelven a poner en la radio. Escuchan los programas, los mensajes, ahí tenés garantizada una audiencia”,* explica Millán.

Con respecto al tipo de público que escucha *Petü Mogeleiñ*, Millán agrega: *“Acá hay una forma de interpretar qué tipo de público nos escucha porque nosotros hacemos fiestas de la radio y vienen desde jóvenes que vienen a tocar cumbia, gente que viene a tocar y a bailar chamamé, gente que hace rock, reggae, un público disímil. Nosotros apuntamos a todos y no sólo a un público mapuche, armamos la programación de acuerdo a la gente del pueblo, no negamos a nadie. No podemos negar la existencia del no-mapuche”.*

En relación a los contenidos que se difunden en los medios de comunicación mapuches, tal como señala Cristina Mata en *“La radio: una relación comunicativa”, “los proyectos*

³¹ *“Googlear”* es un neologismo que es cada vez más común entre los usuarios de Internet que utilizan el buscador Google. Su significado refiere a la búsqueda en la web utilizando expresamente el motor de búsqueda Google.

*comunicacionales tienen diferentes finalidades ideológicas que determinan modos de gestión y producción radiofónica*³². La autora sostiene que los contenidos que se difunden están directamente vinculados con los objetivos que se persiguen, que claramente son distintos en una radio comercial que en una comunitaria. En este sentido, a través de un producto radiofónico se transmite un significado y se espera que tenga cierta influencia en quiénes lo escuchan.

La cuestión de la audiencia tiene que ver también con los espacios en donde circula la información; en el caso de *Mapuradio*, comenzó emitiéndose en Radio Universidad Calf, escuchada por un público universitario/militante. El desafío fue entonces poder salir de ese circuito y llegar a gente que no conocía al Pueblo Mapuche o no estaba comprometida con el tema. *“Nos vimos en la necesidad de tener que hacerlo circular por otros lados, porque la radio no iba a llegar al público que nosotros queríamos priorizar. Empezamos a hacer contactos con radios mapuches para mandar las producciones por CDs en encomienda”*, recuerda Aylin Ñancuqueo.

En la búsqueda de incidencia, la mayoría de estos los medios mapuches desplegaron estrategias de difusión para fortalecer la llegada al público deseado, ya que, *“las relaciones entre emisores y públicos nunca son lineales ni casuales, sino diversas y complejas”*³³. Para eso, muchos comenzaron a explorar nuevos formatos, es decir nuevos estilos y estéticas de comunicar esos contenidos. *“Queríamos hacer un formato radial informativo, adornado con artística, ágil. Pensamos en un informativo porque el tema de las noticias es como serio, en términos mediáticos. Requiere una dinámica distinta”*, dice Kuruf Nahuel, de *Mapuradio*.

Desde *Mapuradio* cuentan que en un principio, en el año 2008, el programa duraba una hora y salía los domingos a las 14 hs. en radio Universidad Calf. *“Ese espacio lo utilizamos como una base de producción, lo grabábamos y después lo despachábamos para otros*

³² MATA, María Cristina. *“La radio: una relación comunicativa”*. Revista Diálogos de la Comunicación número 35. Pág. 10/1993.

³³ MATA, María Cristina. *“La radio: una relación comunicativa”*. Revista Diálogos de la Comunicación número 35. Año 1993. Pág. 10.

lugares en encomienda”, recuerda Ñancuqueo. Luego comenzaron a hacer resúmenes para las radios que no podían pasar una hora, y lo mandaban por Internet. El 2009 el semanal siguió y del de 15 minutos pasó a 10 y cada vez más radios lo empezaron a pedir.

Con respecto a los formatos y la programación de la radio, Ricardo Fuentes, de FM de la Tierra, cuenta que su realidad es particular, ya en el paraje que no tienen acceso a Internet, ni teléfono. *“Tenemos poca programación, porque en la comunidad somos poquitos, así que tenemos una programación casi mayormente musical, pero hay programas propios, como por ejemplo ‘Así nomás’, es un programa de actualidad de lucha de los pueblos, de distintas organizaciones sociales, damos un pantallazo de las noticias, eso va lunes, miércoles y viernes de 6 a 8 de la tarde, después hay un programa los domingos ‘El mate de la amistad’, después la escuela del lugar María Lucinda Quintupuray también tiene un programa a través de los chicos de tercer ciclo que sale los miércoles y después pasamos programación enlatada, que viene a través de FM Alas”,* cuenta Fuentes.

Los sábados de 10 a 12 en la radio sale un programa de la Red de Comunicación Campesina. *“En ese caso viajamos al Maitén o a El Bolsón para salir en vivo porque acá no tenemos teléfono”,* explica.

En la radio *Petü Mogeleiñ*, tienen producciones propias y noticias que se reproducen de otros medios. *“Tenemos programas nuestros y generalmente espacios de noticias que bajamos de sitios alternativos, como la agencia Púlsar y otros noticieros de otras partes del mundo que hablan de este continente”.*

Con respecto a los contenidos, Oscar Moreno, del portal *Aukin Piuke Mapu* dice: *“Nos interesa subir notas de debate, no sólo de actualidad, para generar posicionamiento con respecto a muchas cosas que pasan y que tienen que ver con lo histórico y lo político que atraviesa a nuestro pueblo y que a veces no son problemas del Pueblo Mapuche. Por ejemplo, un debate necesario fue el tema del Bicentenario”.*

La relación que tienen generalmente estos medios con su público es cercana, *“no mediada por el saber profesional de los locutores o productores, sino por vínculos*

*afectivos que instalan la comunicación radiofónica en una trama de subjetividades donde juegan fidelidades personales, sentimientos de pertenencia a una historia común*³⁴.

Las nuevas tecnologías

La creación de los medios de comunicación mapuches implicó la apropiación por parte de las comunidades de algunas herramientas tecnológicas vinculadas a lo audiovisual y a la computación. Muchos de los comunicadores mapuches comenzaron a interiorizarse en el uso de grabadores, cámaras, programas de edición digital y de programación web, para poder desarrollar sus programas de radio o portales de comunicación.

“Comenzamos a tomar herramientas de comunicación, a adaptarlas y eso nos dio la posibilidad de amplificarnos, no solamente denunciar, sino generar debate sobre temas que a veces la sociedad no quiere discutir. Lo que cambió fue eso, la tecnología y cómo los mapuches nos apropiamos de esas herramientas. No es como se piensa que el indio es cabeza dura y que no puede aprender, sobre todo lo más jóvenes dominan muy bien las nuevas tecnologías”, señala Oscar Moreno del portal *Aukin Piuke Mapu*.

El auge de los blogs y de las redes sociales como Facebook y Twitter hizo que sea más accesible la difusión de información de personas ajenas a los medios masivos. A partir de allí fue que algunos miembros de las comunidades originarias se convirtieron en redactores y comenzaron a elaborar sus propios textos. En este sentido, Juan Francisco Salazar, en su artículo *“Activismo indígena en América Latina: estrategias para una construcción cultural de las tecnologías de información y comunicación”*, plantea que se produjo en la última década un proceso diverso y complejo de apropiación y adaptación de los medios tradicionales de comunicación a las lógicas indígenas. El autor, sostiene que de esta manera se fomentaron procesos emergentes de convergencia indígena en América Latina con los nuevos discursos de autodeterminación política, reconocimiento

³⁴ MATA, María Cristina. “Radios y públicos populares” .Revista Diálogos de la Comunicación, Nº 19, Enero 1988.

cultural y étnico, mediados por la apropiación de las nuevas tecnologías por parte de las comunidades³⁵.

En este sentido, Carlos Fuentes de FM de la Tierra dice: *“De a poco vamos apropiándonos de las herramientas que nos da este sistema para usarlas a favor nuestras y para la lucha. Quizás falta capacitación, aunque también estamos convencidos de que cada uno puede hablar con su propia voz, no hace falta que ponga voz de locutor ni nada. Cualquiera puede estar en la radio, es una herramienta de lucha y hay que estar convencido de que la tiene que tomar. Existe y debe ser tomado para el beneficio del pueblo y de las comunidades”*.

Como señalan Del Valle Rojas y Maldonado Rivera, se comprende la resistencia del Pueblo Mapuche como *“fuerza inventiva y estratégica, capaz de hacer uso de los dispositivos tecnológico-comunicacionales para legitimar sus reivindicaciones como pueblo en conflicto con el Estado-nación”*³⁶. En este sentido, la apropiación de herramientas tecnológicas puede verse como una *“resistencia mediática”* o un *“espacio multimediático de resistencia”*³⁷ por parte del Pueblo Mapuche, ya que haciendo uso de estos dispositivos logran instalar, tanto en la radio como en el espacio virtual, su posicionamiento enunciativo y el tratamiento que en general se le da a las cuestiones vinculadas a lo indígena.

Isabel Hernández y Silvia Calcagno en su trabajo *“Los pueblos indígenas y la Sociedad de la Información...”*, sostienen que las organizaciones indígenas *“han visto en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) una valiosa oportunidad para trascender el nivel local y alcanzar la presencia regional, nacional e internacional. En forma rápida y eficiente se han apropiado de la tecnología digital en la que reconocen potencialidades para*

³⁵ SALAZAR, Juan Francisco. *“Activismo indígena en América Latina: estrategias para una construcción cultural de las tecnologías de información y comunicación”*. Journal of Iberian and Latin American Studies. University of Western Sydney. Australia, Diciembre de 2002.

³⁶ DEL VALLE ROJAS, Carlos y MALDONADO RIVERA, Claudio. *“Lógicas del desplazamiento del “conflicto mapuche” al espacio virtual. Resistencia desde los hipertextos”*. Universidad Católica de Temuco – Universidad de La Frontera. Chile 2010.

³⁷ *Ibíd.*

*fortaleces sus procesos político-organizativos, de comunicación, revitalización lingüística y cultural*³⁸.

Oscar Moreno, cuenta su experiencia con respecto al portal *Aukin Piuke Mapu*: *“Dimos un paso importante, el hecho de tener una página, un espacio propio es una herramienta que nos permite mostrar al mundo que hay un pueblo que está vivo y que es un pueblo milenario que sigue resistiendo. Hemos tenido muchas satisfacciones con la página y una de las cosas importantes es que a nosotros nos interesa que la gente ingrese y se entere que es lo que pasa con nuestro pueblo a ambos lados de la cordillera”*.

Del Valle Rojas y Maldonado Rivera consideran que el Pueblo Mapuche ha configurado *“un nuevo territorio de lucha desde el cual emerge una voz colectiva de resistencia frente a los vejámenes de la historia y las prácticas políticas actuales de sometimiento, dominación y exclusión”*³⁹. Los autores plantean que este territorio, debe ser entendido como una *“tecnología de resistencia”* en el marco de la globalización, comprendiendo que todo proceso de reivindicación no puede quedarse en lo local.

“Lo que más ha cambiado en el tiempo es el uso de la tecnología más que nada. Antes, por ejemplo muchas de las comunidades no hacían comunicados y mucha gente mapuche no accedía a Internet. Hoy eso ha cambiado, hoy hay comunidades que acceden a Internet, que tienen conflictos y en cuestión de horas ya envían un comunicado, dando a conocer la situación que vive su comunidad. Eso es un gran paso, no sólo para los que hacemos comunicación, sino para el Pueblo Mapuche”, manifiesta Oscar Moreno, de *Aukin Piuke Mapu*.

Matías Melillán, de *Wajzugun*, coincide en que se trata de una apropiación conflictiva y desigual: *“el acceso a esas herramientas de la comunicación ha estado limitado para nosotros durante mucho tiempo. A los chicos que viven cerca de los centros urbanos, les*

³⁸ CALCAGNO, Silvia y HERNÁNDEZ, Isabel. *“Los pueblos indígenas y la Sociedad de la Información en América Latina y El Caribe. Un marco para la acción”*. Instituto para la Conectividad en las Américas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Chile, marzo de 2003.

³⁹ *Ibíd.*

resulta más fácil. Ahora, en las comunidades que están alejadas, es difícil que los chicos puedan acceder a Internet, a las cámaras o que estén actualizados con los temas que tienen que ver con la comunicación.”

Los testimonios dan cuenta de que los pueblos originarios representan un sector postergado que tiene dificultades, en la mayoría de los casos, para acceder a las nuevas tecnologías. En relación a este tema, Juan Francisco Salazar sostiene: *“La marginación de los pueblos indígenas no sólo se ha manifestado en políticas de estado, en lo económico y social, sino también en lo que respecta al acceso democrático y pluralista a la tecnología, lo que va por supuesto ligado al control de representaciones e imaginaciones propias en los medios. Es por esto que dentro del proceso de lucha de los pueblos indígenas se ha comenzado a incluir muy de a poco, el desafío por el acceso y control de las nuevas tecnologías de información y comunicación”*⁴⁰

Isabel Hernández y Silvia Calcagno consideran que la brecha digital internacional se vincula con las condiciones socio-económicas preexistentes en América Latina y que uno de los grupos más desfavorecidos son las comunidades indígenas⁴¹. Por su parte, Salazar, destaca que se produce una contradicción entre *“el papel mediador, y en muchas ocasiones contradictorio, que las nuevas tecnologías digitales juegan en la conformación de nuevas formas de solidaridad social a nivel local, nacional y transnacional, y por otro lado, la manera en que los nuevos medios pueden entenderse como herramientas estratégicas de activismo cultural”*⁴².

El autor plantea que a través de Internet se ha desarrollado un medio incipiente pero alternativo de esfera pública que tiene una *“flexibilidad interpretativa”* y que en el caso

⁴⁰ SALAZAR, Juan Francisco. “Activismo indígena en América Latina: estrategias para una construcción cultural de las tecnologías de información y comunicación”. Journal of Iberian and Latin American Studies. University of Western Sydney. Australia, Diciembre de 2002.

⁴¹ CALCAGNO, Silvia y HERNÁNDEZ, Isabel. “Los pueblos indígenas y la Sociedad de la Información en América Latina y El Caribe. Un marco para la acción”. Instituto para la Conectividad en las Américas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Chile, marzo de 2003.

⁴² Ibíd.

específico del pueblo mapuche, *“permite dar paso a la creación de un renovado discurso mapuche que desde el ciberespacio ofrece una voz divergente y crítica a la esfera pública tradicional”*.

3. Articulación con otros medios de comunicación y organizaciones

Las radios y portales de comunicación mapuches tienen una estrecha vinculación con otros medios y organizaciones; las elecciones de formar parte de una red o de articular con ciertos medios de comunicación tienen que ver con las decisiones del colectivo comunicacional y están directamente relacionadas con los objetivos, los proyectos y las identidades de cada medio. En este apartado se analizan las relaciones que han trazado con otras radios y portales y también con organizaciones e instituciones de la sociedad civil.

Tejiendo redes

Los medios mapuches han definido como estratégica la articulación con otros medios; aunque según los análisis de cada colectivo, esta decisión se fundamenta en diversos motivos. En primer lugar, tal como señala Larisa Kejval en su tesis *“Truchas: los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas”*, los medios de comunicación no comerciales han concebido que *“la articulación les permite luchar con más fortaleza, que estando desarticuladas”*⁴³. Si bien el trabajo de Kejval es sobre radios comunitarias, no necesariamente pertenecientes a un pueblo originario, el análisis es válido para las radios y portales mapuches. La autora sostiene que los medios han considerado sus vinculaciones como un camino para enriquecer sus agendas con el tratamiento de temas de otros lugares, sobre los que no tienen alcance para la cobertura. Además, apunta que *“en su contacto con otras emisoras, las radios han visto la posibilidad de enriquecer sus propias prácticas y reflexionar sobre ellas”*⁴⁴.

La forma de vinculación con otros medios adopta distintas estrategias. Mientras algunas radios y portales forman parte de redes en donde participan numerosos medios de comunicación, otros eligieron la relación directa con ciertos colectivos en particular, uno a uno.

⁴³ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Prometeo Libros. Argentina, 2009.

⁴⁴ *Ibíd.*

“La articulación con otros medios de comunicación mapuches fue siempre más fácil, porque veíamos siendo todos parte de la misma estrategia, entonces muchas veces compartimos los logros, los fracasos y los problemas. Nos fuimos nutriendo cada uno de esa información”, explica Matías Melillán de la AM Wajzugun.

Y es que los medios que pertenecen al pueblo mapuche se relacionan directamente por las temáticas, por reivindicar las mismas luchas, por conocerse de espacios de militancia, por tener un objetivo similar. Aunque los proyectos, estilos y modos de llevar adelante el medio sean diferentes, las radios y los portales mapuches tienen una identidad común. La mayoría de estos, hablan de una estrategia de construcción colectiva en la que la información circula.

*“Creemos que el concepto de red es propio de la historia de la Nación Mapuche; debido a nuestra gran extensión territorial, cada territorio definió su propia estructura organizacional de forma autónoma, aunque frente a una situación común siempre se tuvo la capacidad de articularse”*⁴⁵, relata el Informe Narrativo sobre Encuentro de Comunicadores Mapuche del Wallmapu realizado en Temuco, Chile, en noviembre de 2006, redactado por autoridades mapuches, dirigentes y comunicadores.

El Informe aclara que se comparte la “perspectiva occidental” de entender a una red como un entramado de personas y organizaciones que trabajan en una misma materia, no obstante agregan que la emergencia actual del Pueblo Mapuche es *“poder unirse en torno a la liberación y reconstrucción, resistiendo y proyectándose”*⁴⁶. En el documento se plantea que es necesario evaluar la utilización del concepto de red, para encontrar el concepto adecuado en *mapudugun* –lengua originaria mapuche-. En este sentido, proponen la palabra *“Xariwe”*, que según explican sería una noción que encierra el

⁴⁵ Informe Narrativo sobre Encuentro de Comunicadores Mapuche del Wallmapu. Autoridades Mapuches, dirigentes y Comunicadores. Temuco, Chile, noviembre de 2006.

⁴⁶ *Ibíd.*

concepto de tejido o de unión *“en donde cada uno de nosotros es un color, donde hay diversidad de diseños que representen nuestras identidades territoriales diversas”*⁴⁷.

*“Creemos que la conformación de una red es una invitación a trabajar juntos y que ésta se articula por voluntad política, por lo que se requiere el compromiso de todos”*⁴⁸, señalan y agregan que es necesario profundizar la discusión acerca de los objetivos reales de una red.

Sostienen además, que esta articulación debe servir para unificar el discurso político del Pueblo Mapuche y para lograrlo se proponen mantener una coordinación entre cada localidad involucrada, donde cada experiencia comunicacional actúe de puente, ante la necesidad de que acorten las distancias.

El Encuentro de Comunicadores Mapuches es un espacio que se viene gestando desde el año 2004 en el que se trabajó creando diversas iniciativas comunicacionales que contribuyen a forjar autonomía para el Pueblo Mapuche. Hasta ahora se realizaron dos encuentros grandes, una primera versión en octubre de 2004 en Chile, y uno en Argentina en el 2006, que culminó con la inauguración de la radio AM 800 *Wajzugun*.

De los encuentros participaron 150 integrantes de medios y organizaciones mapuches con el objetivo de conocerse, intercambiar experiencias y crear herramientas comunicacionales propias. Actualmente se sigue avanzando en la consolidación de este espacio como proceso de unidad y coordinación permanente en el ejercicio de la autodeterminación. Además, se pretende fomentar un mayor interés entre las organizaciones mapuches y los medios de comunicación por los procesos de comunicación que se producen en todo el territorio mapuche y por el derecho a la información, tal como se señala en el Informe Narrativo sobre el Encuentro de Comunicadores Mapuche del Wallmapu.

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ *Ibíd.*

Oscar Moreno, del portal *Aukin Piuke Mapu* dice al respecto: *“Hoy por hoy no tenemos una articulación coordinada con otro medio, tenemos sí acercamiento, contacto, pero no un compromiso o acuerdo establecido. Generalmente se suben notas de nuestro portal en otros medios, pero más que eso no, a pesar de que se ha intentado en varias oportunidades. En los Encuentros de Comunicadores Mapuches, en donde participamos comunicadores de ambos lados de la cordillera, se intentó algo así, pero en ninguno se logró un acuerdo de este tipo”*.

“Generalmente esos encuentros eran para dar a conocer lo que hacía cada uno, en donde lo máximo que podía pasar era conocer gente e intercambiar contactos y quizás en un futuro hacer algo en conjunto, como ha pasado, pero fue esporádico”, agrega Moreno.

Sin embargo, los encuentros fueron un lugar importante para que se conocieran todos los comunicadores mapuches que estaban trabajando en medios y no estaban al tanto de otras experiencias en la región. La idea principal además, fue la de realizar pasantías y capacitaciones, para ser más que una red de intercambio de información a través de Internet.

“Cuando empezaron a hacerse los Encuentros de Comunicadores Mapuches nosotros fuimos y conocimos mucha gente que estaba trabajando con el tema de comunicación en la zona de Chile y en Argentina también. Siempre están los deseos de trabajar y articular cuestiones juntos y por algo también cuando empezamos a darle vida al tema de la propuesta indígena para la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual convocamos a todos esos hermanos que ya los veníamos conociendo hace rato”, cuenta Aylin Ñancuqueo de Mapuradio.

Los integrantes del *Kona Producciones*, quienes realizan *Mapuradio*, forman parte también de la Coordinadora Latinoamericana de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas (CLACPI), otro espacio indígena de articulación en donde participan diversos colectivos desde México hasta Argentina. *“Nosotros creemos que se necesita una estrategia común. En la última asamblea de CLACPI nos designaron responsables del área*

de formación, esto no quiere decir que vamos a formar a toda Latinoamérica, pero vamos a poder generar las condiciones para crear espacios de formación y eso es una articulación muy importante”, cuenta Ñancucho.

La CLACPI se creó en México en 1985 como parte de un nuevo intento integracionista latinoamericano. Según relata Juan Francisco Salazar, *“la organización se identificó desde un comienzo con los procesos comunicacionales asumidos por los pueblos indígenas en su lucha por el derecho a más justicia en la elaboración y circulación de mensajes audiovisuales, así como acceso a la autogestión comunicacional”*⁴⁹.

CLACPI tiene hoy su sede central en La Paz, Bolivia y es uno de los organismos más activos en materia de audiovisuales indígenas, planteando un uso de la comunicación ligado a procesos de autoafirmación por parte de comunidades y organizaciones indígenas de todo el continente, como sujetos de su propia mirada y de su propia transformación social.

Según relatan en su página web, el trabajo de la CLACPI incluye la producción y difusión de materiales audiovisuales sobre las culturas indígenas y sobre asuntos de interés para sus organizaciones. Además se proponen la capacitación de las organizaciones indígenas, en la producción audiovisual y en la gestión de los equipos necesarios, *“para que sean las mismas comunidades indígenas quienes decidan qué y cómo comunicar, se presenten así mismas en sus propias imágenes y se encarguen de sistematizar un diálogo intercultural”*⁵⁰.

Es interesante la visión que tienen desde CLACPI, ya que buscan hacer una comunicación *“que incida en los asuntos que más preocupan a los mismos pueblos indígenas, los cuales se expresan en los temas de sus producciones: cultura, derechos humanos y colectivos, territorio, memoria, militarización, familia, violencia, producción, tecnología, entre*

⁴⁹ SALAZAR, Juan Francisco. *“Activismo indígena en América Latina: estrategias para una construcción cultural de las tecnologías de información y comunicación”*. Journal of Iberian and Latin American Studies. University of Western Sydney. Australia, Diciembre de 2002.

⁵⁰ Texto extraído de la página web de la CLACPI. URL: http://www.clacpi.org/?page_id=102. Consultada el 20 de junio de 2011.

*otros*⁵¹. Tienen como objetivo lograr una comunicación desde la cosmovisión indígena que apoye los procesos de afirmación cultural, el reconocimiento y plena vigencia de los derechos de los pueblos originarios y su desarrollo desde una visión propia. Además, se proponen incentivar la reflexión crítica y la investigación al servicio de la comunicación indígena e intercultural y construir y fortalecer las redes de comunicación con principios afines a través del intercambio de información, materiales y experiencias.

“La articulación con otros medios surgió en base a una necesidad de elaborar una estrategia común y claramente, articular es el deseo, por algo también somos parte de estas redes. Creemos en la articulación y en la necesidad de encarar cosas y proyectos con otros hermanos y hermanas que están en lo mismo y unir esfuerzos para que sea más fuerte nuestro golpe, pero tiene que surgir de una necesidad real, sino no se avanza”, concluye Aylin Ñancuqueo.

Otra experiencia interesante de intercambio es la del Equipo de Comunicadores del Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de los Pueblos Originarios (ENOTPO), un espacio de comunicación, debate y aplicación de políticas de los pueblos originarios en los territorios ancestrales, integrado por comunicadores de 30 pueblos indígenas de Argentina.

Como presentamos en el primer capítulo, el ENOTPO se define como un espacio de articulación política, de gestión y de proyección de los pueblos originarios y de construcción de comunicación con identidad. Funciona como tal desde marzo del 2009, cuando comunicadores indígenas de todo el país comenzaron a reunirse con el objetivo de elaborar una propuesta que garantizara el derecho a la libertad de expresión e información de los pueblos indígenas de Argentina, la cual fue incluida en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, promulgada en octubre del 2009.

“La idea del ENOTPO es que los equipos de comunicación de cada provincia tengan la posibilidad de producir información en sus lugares y nos lo transmitan a nosotros, que

⁵¹ *Ibíd.*

administramos el sitio web originarios.org.ar, para distribuirlo por diversos medios”, explica Carlos Catrileo, miembro del ENOTPO.

Desde el Equipo de Comunicadores buscan manejar la complementariedad de las distintas formas de comunicación, según las particularidades geográficas, de lucha o acceso a la tecnología de cada territorio. *“En el norte hay distintos desarrollos, equipos de radio, de productores audiovisuales, que han hecho hasta ficciones, entre los Qom, los Lules, los Kollas. En cambio en el sur, el Pueblo Mapuche es más de lo radial y lo escrito, todo eso hace que podamos fortalecernos y capacitarnos más”,* agrega Catrileo.

Como señala Salazar, *“las redes de comunicación juegan cada día un papel más preponderante”* y es necesario *“entender y asumir la importancia del uso estratégico de las tecnologías de información y comunicación, así como la necesidad urgente de plantear acciones para consolidar este uso mediante una Red indígena global para la acción telemática”*⁵².

En relación a los desafíos en materia de articulación comunicacional entre los medios mapuches, Oscar Moreno de *Aukin Piuke Mapu* reflexiona: *“Hace falta ya un espacio de maduración, en este tiempo pasaron muchas cosas muy difíciles dentro del Pueblo Mapuche que nos han hecho madurar y creo que hay bastante gente que está con esa necesidad de generar en principio acercamiento, articulación y por qué no, una plataforma de comunicación mapuche, una herramienta que acompañe al pueblo, para que no sean espacios aislados”*.

Como señala Alfonso Gumucio-Dagron en su artículo *“Arte de equilibristas: La sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios”*, la conformación de redes es *“una garantía adicional para la supervivencia y el desarrollo de los medios comunitarios”*⁵³. El autor plantea que en las sociedades empobrecidas por la explotación, donde la sociedad civil ha retirado su confianza de la clase política, de los partidos y de las

⁵² *Ibíd.*

⁵³ GUMUCIO DAGRÓN, Alfonso. *“Arte de equilibristas: La sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios”*. OURMedia III, Barranquilla, Colombia. Mayo de 2003.

instituciones tradicionales, *"la emergencia de nuevas redes de actores sociales aglutinados en torno a problemas comunitarios, constituye un ámbito propicio para la sostenibilidad"*⁵⁴.

La relación con "los otros medios"

Además de vincularse y formar redes entre los mismos medios de comunicación mapuches, las radios y portales se han vinculado con otros medios no indígenas. Podemos señalar tres niveles de estos medios: los alternativos o comunitarios, que en algún punto comparten una búsqueda de democratización de la comunicación; los comerciales, con los que se relacionan más bien por construcción de contrainformación o de confrontación de agenda; y los medios públicos, con los que existe una incipiente articulación a partir de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Medios comunitarios

La relación de los medios mapuches con las radios comunitarias y los llamados "medios alternativos", se basa originalmente en que muchos de los comunicadores mapuches se formaron como productores, operadores de radio, o aprendieron a redactar siendo parte de esos proyectos, en los que no sólo participan miembros de pueblos originarios.

"Muchos de los que empezamos a delinear estrategias comunicacionales habíamos formado parte en la década del noventa de proyectos de radios comunitarias, los primeros en Neuquén, Río Negro y Chubut. Fueron los primeros medios comunitarios de la Patagonia y se levantaron en una época nefasta, en la que se privatizó todo y la comunicación pasó a ser más que nunca un negocio. Entonces nosotros desde ahí, que veníamos apostando a los medios de comunicación comunitarios, nos parecía que si estábamos dentro de esos medios iba a ser fácil la articulación, cosa que finalmente no fue tan así. Hoy tenemos una muy buena relación de construcción y articulación, pero cada uno está construyendo su propuesta de comunicación por su lado", cuenta Matías Melillán, de AM Wajzugun.

⁵⁴ Ibíd.

Carlos Catrileo, del ENOTPO también se formó en un medio comunitario, antes de sumarse a proyectos que abordaran netamente la cuestión indígena: *“Yo empecé a hacer comunicación en un programa de radio en Comodoro Rivadavia que se llamaba ‘El agujero del mate’, que no era puramente de pueblos originarios, pero hablábamos de minería, de comunidades originarias y de distintas temáticas que no se hablaban en otros medios. Lo que hacíamos nosotros era algo de contrainformación, intentar mostrar lo que a nosotros nos parecía que había que difundir si queríamos construir una nueva sociedad”*, relata.

En relación a este tema, Ernesto Lamas y Hugo Lewin en su artículo *“Aproximación a las radios de nuevo tipo...”*⁵⁵ hablan acerca de la necesidad que tuvieron los medios comunitarios de construir redes no asociadas a un mero intercambio informativo, sino con la posibilidad de articular políticamente diferentes iniciativas comunitarias, alternativas y populares. Los autores señalan la necesidad de superar *“la etapa de las radios como refugios reflexivos”*, y la *“autosatisfacción con la pequeña experiencia”* saliendo al encuentro con otros medios y prácticas con quienes generar nuevos espacios, como única posibilidad de *“no resultar funcionales a un sistema que puede convertir a lo pequeño y alternativo en la más indiscutible certificación de su carácter pluralista y accesible a todos”*⁵⁶.

En ese anhelo de articulación, los medios comunitarios salieron al encuentro con los medios mapuches y viceversa. Este vínculo, que se dio en los medios en los que se conjuga la cosmovisión mapuche con la occidental, en donde se ponen en juego diferentes creencias, filosofías, formas de organizarse socialmente y en relación con la naturaleza, puede explicarse a través del concepto de interculturalidad.

En el documento elaborado durante el Encuentro de Comunicadores del Wallmapu, se hace referencia a este tipo de relaciones: *“Respecto de la relación comunicacional con el ‘no mapuche’ creemos que la interculturalidad es la forma de trabajo que debemos*

⁵⁵ LAMAS, Ernesto y LEWIN, Hugo. *“Aproximación a las radios de nuevo tipo: tradición y escenarios actuales.”*. Revista Causas y Azares Nº 2, Buenos Aires, 1995.

⁵⁶ *Ibíd.*

*asumir, para eso necesitamos clarificar el objetivo común para que las redes se mantengan en el tiempo y no se deforme nuestro discurso, definir bien quiénes somos, qué queremos y qué podemos lograr”.*⁵⁷

En el documento, se habla de adoptar la interculturalidad como construcción propia para considerar a las sociedades oprimidas argentina y chilena -en donde está asentado el Pueblo Mapuche actualmente- que también sufren avasallamientos, para desarrollar una mejor convivencia entre pueblos.

En este sentido, Franco Gabriel Hernández plantea que *“como un mecanismo para favorecer la interculturalidad, la comunicación indígena debe diferenciar sin discriminación al ‘otro’ y presentarlo cual es. Este ‘otro’ pueden ser los otros pueblos indígenas y los pueblos no indígenas, a través de sus culturas y lenguas, así como sus valores y cosmovisiones. Indudablemente que no basta aceptar al otro como diferente, sino aprender a respetar la diversidad, la diferencia y aprender a enriquecerse con las aportaciones de otros pueblos”*⁵⁸.

Matías Melillán cuenta la experiencia de la AM *Wajzugun*, que surgió como una radio intercultural y luego se fue transformando: *“La articulación con los medios no mapuches, de este lado de la cordillera, tuvo que ver más que nada con las radios comunitarias, no íbamos a ir con el Estado, que en parte era responsable de la usurpación territorial y tampoco con los sectores de medios de comunicación privados por que eran quienes nos trataban como los problemáticos. Entonces, entendíamos por aquel momento que teníamos que aliarnos con las radios comunitarias”*.

Melillán explica la radio se inició como un proyecto intercultural con algunos sectores sociales de San Martín de los Andes: *“Se sumó una radio comunitaria, una ONG que trabaja el tema medioambiental, el área de comanejo de la Administración de Parques*

⁵⁷ Informe Narrativo sobre Encuentro de Comunicadores Mapuche del Wallmapu. Autoridades Mapuches, dirigentes y Comunicadores. Temuco, Chile, noviembre de 2006.

⁵⁸ HERNÁNDEZ, Franco Gabriel. *“Política de comunicación indígena, características y compromisos. 2012: Año Internacional de la Comunicación Indígena”*. ALAI América Latina en Movimiento. México, Marzo de 2012.

Nacionales y se creó lo que es la Radio Wajzungun. Necesitábamos un medio de comunicación que sea una voz distinta a la del poder económico, que lo que estaba haciendo era mostrar al mapuche como un delincuente, como históricamente fue el tratamiento de los medios de comunicación y la historia hacia los pueblos originarios”.

Mauro Millán, de Petü Mogeleiñ, de El Maitén, explica que desde la radio, tienen más relación con medios no indígenas que con radios o portales mapuches. *“Sólo en algunos casos articulamos con fuentes informativas mapuches, como FM de la Tierra, intercambiamos material pero no es una articulación consensuada. Sí lo hay, con la gente de FM Alas, de El Bolsón. Con ellos sí debatimos y discutimos sobre ciertos aspectos de lo que queremos”.*

Además, la radio tiene relación con FM La Tribu, una de las radios comunitarias pioneras de Buenos Aires, con quienes comparten espacios y proyectos. *“Se da algo muy lindo con el tema de las redes. Por ejemplo para el 11 de octubre –último día de libertad de los pueblos originarios-, hicimos una transmisión junto con FM Alas de El Bolsón que la retransmitió Radio El Nono de Córdoba y se plegaron varias radios, en las que estábamos saliendo en vivo”,* cuenta Millán y agrega: *“En eso conectamos con Radio La Tribu, y en el piso estaba Ricardo Mollo, el cantante de (la banda de rock) Divididos. Hablamos sobre el 11 de octubre y de la importancia de la radio, ellos justo estaban presentando su último disco en el Luna Park y lo iban a retransmitir las radios comunitarias. En pleno recital, Mollo nos dedicó un tema a la radio, y nosotros eso lo usamos como spot, dice: “a la gente de El Maitén, a la Petü Mogeneiñ”.*

“Eso crea la red, que la cosa se vaya a ampliando, que una radio de un pueblo que está en la Patagonia de repente tenga cierto protagonismo. Y está bueno que suceda eso”, sostiene el integrante de Petü Mogeneiñ.

Lo mismo sucede con FM de la Tierra, ya que la articulación con medios no indígenas se da a través de la Red de Comunicación Campesina, integrada además por FM Petü Mogueleiñ, FM Alas de El Bolsón y la Cabina Radiofónica del Pasaje El Pedregoso, de

Chubut. Se trata de un proyecto de fortalecimiento y de confluencia de actividades políticas y comunicacionales en donde no sólo se realizan transmisiones conjuntas, sino que también se coordinan actividades extra radiales.

Oscar Moreno, cuenta la experiencia de articulación con medios no mapuches, desde el portal *Aukin Piuke Mapu*: *“Con los que más hemos articulado fue con Indymedia, hemos publicado notas en conjunto, hemos difundido las notas que se producían desde Indymedia, nosotros las replicábamos en la página o viceversa. Había una articulación, pero no fue continuo”*.

Como señalamos en el segundo capítulo, *Indymedia Argentina* es un colectivo de redacción abierto y horizontal; un medio independiente que desde el 2001 funciona en Argentina nucleando información que no circula en los medios masivos. En este portal se le da un espacio importante a las cuestiones vinculadas a los pueblos originarios, de hecho existe una sección específica en donde los comunicadores, las organizaciones o las comunidades indígenas pueden subir sus comunicados o noticias, además de las que publica el colectivo editor.

Podemos ver, como en esta construcción intercultural, de los medios mapuches con medios no indígenas, se busca la articulación política de diferentes iniciativas comunicacionales que tuvieron la necesidad de masificarse y fortalecerse, respetando las diversidades culturales.

Medios comerciales

La vinculación de los medios mapuches con los medios comerciales es compleja; las comunidades, denuncian operaciones mediáticas, invisibilización y discriminación por parte de los medios masivos. En este sentido, el documento final de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala señala que *“es necesario el control, vigilancia y sanción a medios públicos y privados que promuevan la discriminación en contra de los Pueblos Indígenas que deforman nuestra imagen, cultura e identidad”*⁵⁹.

⁵⁹ Declaración de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala. La María Piendamó, Cauca, Colombia, 2010.

Además, exigen el cumplimiento de las legislaciones existentes que obligan a los medios públicos y privados a incluir en su programación contenidos que difundan los valores culturales, lingüísticos, así como realidades socioculturales y políticas de los pueblos y culturas originarias del continente para el fomento de la interculturalidad.

Tal como señala Rossana Reguillo, *“a los grandes circuitos, los pueblos indígenas acceden sólo mediante la ‘representación’ de diversos ‘mediadores’, que atienden a su vez a diferentes proyectos políticos y a una particular manera de interpretar la problemática que experimentan los indígenas”*⁶⁰.

Este repudio al tratamiento que le dieron históricamente los medios de comunicación comerciales a los temas indígenas, generó en muchos casos, que se formaran colectivos de comunicación mapuches, para contraponer lo que se difundía en los diarios y radios comerciales.

“Vimos que si nosotros no comenzábamos a generar un contrapeso informativo de esa hegemonía que se estaba generando de la información, se iba a afectar gravemente el marco de derecho y sobretodo la vida de quienes se movilizan”, expresa Matías Melillán, de la radio AM Wajzugun de San Martín de los Andes.

“Nos motivó la invisibilización de los pueblos originarios en los medios de comunicación y la estigmatización y el estereotipo que aparece en los medios masivos. Siempre plantean la cuestión de los pueblos originarios como una problemática, o hablan de los ‘pobres indios que están en el monte y necesitan que les tiren un huesito’. Es una cuestión lastimera, como de paternalismo y asistencialismo. Nosotros entendimos que como pueblo tenemos distintas variantes y desde ahí lo que pretendimos fue sacarnos la estigmatización de encima y pelear por mostrar la realidad desde adentro de nuestros pueblos”, señala Carlos Catrileo, del ENOTPO.

En este sentido, Mauro Millán, de la Radio *Petü Mogeleiñ* de El Matién, considera que los medios masivos crearon un *“cerco informativo y de censura sobre el pueblo”*, orquestado

⁶⁰ REGUILLO, Rossana. “El espejo cóncavo y la irrupción indígena: movimientos sociales y comunicación”. Revista de la Universidad del Valle de Atemajac. UNIVA, Guadalajara, México. Mayo-Agosto de 1999.

por los dueños de los grandes medios. *“El Maitén sabe más de lo que pasa en la 9 de Julio que lo que acontece a cinco kilómetros; la población está más informada de lo que sucede en el resto del país, porque lo reproducen los medios de comunicación. Necesitábamos un medio de comunicación que mínimamente le lleve la otra cara de la historia de cualquier acontecimiento que involucre al pueblo”*, agrega.

Si bien se plantean como la antítesis de los medios de comunicación comerciales, los radios y portales mapuches buscaron también la repercusión de sus producciones en dichos medios, para poder llegar a una mayor cantidad de audiencia/lectores, que por lo general sólo consume ese tipo de medios.

“En principio comenzamos reenviando comunicados de las comunidades, a las radios, a los diarios. Íbamos buscando direcciones de diferentes medios y les reenviábamos la información y con el tiempo se fue dando que esos conflictos que llegaban a algunos medios, empezaban a aparecer notas en algún número de un periódico, en algún diario. Ahí vimos que era necesario trasladar esa información, acercarla a los medios y a gente solidaria con la lucha del Pueblo Mapuche”, cuenta Oscar Moreno, del portal *Aukin Piuke Mapu*.

Medios estatales

La relación con los medios públicos está muy vinculada a la relación que tienen las comunidades mapuches con el Estado, tema que se abordará en profundidad en el capítulo siguiente. De los medios seleccionados para este trabajo, el único que tiene una vinculación real con los medios estatales es el Encuentro de Organizaciones de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios.

El ENOTPO tiene una fuerte interacción con los medios públicos, Carlos Catrileo lo resume de esta manera: *“Está el nexo con otras agencias de comunicación que no pertenecen a un pueblo originario, por ejemplo con CN23 –Canal 23 Cultura y Noticias- siempre tratamos de articular, ahora estamos haciendo un nexo con Visión 7 –noticiero de Canal 7, la*

Televisión Pública-, *logramos hacer un convenio con agencia de noticias TELAM*⁶¹ –Agencia Nacional de Noticias de la República Argentina-. *Y la idea es que se puedan empezar a ocupar todos los espacios que los grandes medios de comunicación no ocupan y no le dan bolilla porque tienen otras prioridades. Queremos ir abriendo otras puertas, lo ideal sería que cada agencia de comunicación tuviera un área específica de pueblos originarios, no que nos manden a cultura, política o información general”.*

Las demás radios y portales mapuches analizados en esta investigación no mantienen una articulación con los medios del Estado, ya que, en general, tienen una actitud de confrontación y vigilancia sobre las administraciones de los estados municipales, provinciales y nacionales. Existen algunas vinculaciones con periodistas y comunicadores con inserción en ciertos medios públicos -y también comerciales-, pero no un lazo institucional ni un intercambio previamente convenido.

Relaciones con organizaciones e instituciones

Los medios mapuches que conforman que estudiamos en esta tesis construyeron una diversidad de vínculos con otras organizaciones, instituciones y movimientos de la sociedad civil. Estos vínculos estratégicos se dieron, como señala Larisa Kejval, *“para construir mayores niveles de incidencia en el ámbito local”*⁶².

En este sentido, se ve una apertura de los medios mapuches a la comunidad. Tal como plantean Ernesto Lamas y Ximena Tordini, los proyectos alternativos tuvieron la necesidad de construir una agenda en donde exista el vínculo con la comunidad para lograr la masificación de los proyectos y para enfrentar *“el desafío de tener que resolver algunas tensiones permanentes que se producen cuando la construcción deja de ser para adentro”*⁶³. Los autores, sostienen que el gran reto de este tipo de medios es *“articular la*

⁶¹ TELAM es la Agencia Nacional de Noticias de la República Argentina, una Sociedad del Estado, cuyo accionista es la Secretaría de Medios de Comunicación, encargada de designar el directorio.

⁶² KEJVAL, Larisa. Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares. Prometeo Libros. Argentina, 2009.

⁶³ LAMAS, Ernesto y TORDINI, Ximena. “La máquina, la impaciencia, la chispa” en La Tribu, comunicación alternativa. Ediciones La Tribu, Buenos Aires, septiembre de 2010.

*masividad y participación en la construcción de una audiencia, construir un espacio abierto a las clases subalternas y tener una agenda propia contra-informativa*⁶⁴.

Como se puede ver en la Declaración de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena del Abya Yala, realizada en el año 2010 en Colombia, en la que participaron comunicadores de diversos pueblos originarios, se hace manifiesta la necesidad de construir una plataforma capaz de encaminar y articular los esfuerzos a nivel del continente, para que la comunicación indígena esté siempre al servicio de los pueblos y sus legítimas aspiraciones. *“Como primer paso decidimos establecer un enlace continental de comunicación indígena que articule las diferentes redes, procesos y experiencias de los pueblos, organizaciones y comunidades indígenas. Esta plataforma debe servir también para articular esfuerzos con los pueblos afrodescendientes, campesinos, sectores sociales y grupos afines al pensamiento de los pueblos indígenas*⁶⁵, reza la Declaración.

Larisa Kejval en su investigación sobre radios comunitarias, alternativas y populares, plantea que la realización de acciones o proyectos conjuntos es una de las formas en las que las radios se relacionan con organizaciones de la sociedad civil. *“Las emisoras han articulado con organizaciones que han definido como más cercanas o afines a sus proyectos político-culturales. En ese tipo de articulaciones generalmente se han definido metas, plazos, recursos y actividades conjuntamente. Y las radios han ocupado un rol vinculado a su práctica comunicacional*⁶⁶. Esto puede trasladarse a los medios mapuches, ya que cada radio o portal buscó relacionarse con organizaciones para aunar luchas y fortalecerse.

En El Maitén, por ejemplo, la radio *Petü Mogeleiñ*, surgió casi como un desprendimiento de la Organización Mapuche 11 de Octubre, la primera organización política mapuche en Chubut. Los vínculos con otros grupos se dieron a partir de la intervención de la Organización 11 de Octubre en el conflicto territorial por el predio Santa Rosa, en la

⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁵ Declaración de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala. La María Piendamó, Cauca, Colombia, 2010.

⁶⁶ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Prometeo Libros. Argentina, 2009.

provincia de Chubut, que se encuentra dentro de los campos adquiridos por la corporación italiana Benetton. Santa Rosa se convirtió en símbolo de la lucha de los pueblos originarios cuando la comunidad mapuche *Curiñanco-Nahuelquir*, luego de ser expulsada de su territorio ancestral, logró recuperar alrededor de 500 hectáreas de las 900.000, que la empresa textil adquirió en la década del noventa.

“Cuando se dio el conflicto con Benetton yo viajé a Italia, sabiendo que me iba a encontrar con organizaciones sociales de ese país y qué era posible buscar algún tipo de alianza con ellos y poder construir proyectos teniendo en cuenta esta visión, de una alianza política, no meramente encontrarnos con una organización que solo sea financista de algo. Y así fue, conseguimos que nos contactaran los compañeros de Ya Basta⁶⁷, de Italia y poco a poco se pudo materializar el proyecto de la radio”, cuenta Mauro Millán.

Petü Mogeleiñ además de relacionarse con organizaciones mapuches, se vincula con grupos que luchan contra el trabajo infantil, la violencia de género y *“todas las que están en contra de alguna situación de opresión”,* señala Millán.

Aylin Ñancucho de *Mapuradio*, cuenta que la mayoría de los integrantes del proyecto comunicacional se educaron dentro del Centro de Educación Mapuche *Norgvbamtuleayiñ*, que se empezó a formar por las madres de la comunidad *Newen Mapu* para trabajar sobre educación mapuche. *“Íbamos a la escuela a la mañana y a la tarde veníamos al Centro Mapuche a hacer telar, alfarería o clases de mapudungun o solamente tomar la leche, compartir, hacer los deberes. Era un espacio para juntarnos”,* recuerda Ñancucho.

Además de articular con el Centro Mapuche, en donde la mayoría de los integrantes de *Mapuradio* participan activamente, desde la creación del proyecto se vincularon con organizaciones no indígenas que apoyaron la iniciativa. *“En el 2008 vinieron unos compañeros de México, de Tijuana, de una organización que se llama COMPA, Comunicación Popular y Alternativa, se enteraron de nosotros a través de una compañera*

⁶⁷ La Asociación Ya Basta es una red italiana anti-capitalista y pro-inmigrante formada en 1994, como resultado del "efecto Eros" del Ejército Zapatista de Liberación Nacional de levantamiento en Chiapas, México, en 1994. El objetivo de la organización es ayudar a construir una sociedad basada en los derechos y la dignidad, la colaboración con asociaciones y movimientos similares a nivel local e internacional.

de Rosario que está en una organización de apoyo al Movimiento Zapatista. Estuvimos casi un mes capacitándonos con ellos, con herramientas de comunicación audiovisual y radial y nos dejaron consolas y computadoras”, cuenta Aylin Ñancuqueo.

El portal *Aukin Piuke Mapu* se vincula con organizaciones sociales de Bariloche, con las que ha organizado movilizaciones por la liberación de los presos políticos mapuches, con quienes llegaron a tomar el consulado Chileno en forma de protesta. También se relaciona con grupos ambientalistas, tales como la Asociación Ecologista Piuke o la ONG Comunidad del Limay, realizando en conjunto actividades contra grandes emprendimientos que afectan a la calidad de vida y al ambiente.

Muchos de los medios mapuches se relacionan con organizaciones e instituciones que se solidarizan con los conflictos territoriales que sufren las comunidades o apoyan iniciativas o movilizaciones que involucran a varios sectores locales, tanto cuestiones ambientales, como la lucha contra la minería, las represas, o emprendimientos contaminantes, como causas más generales vinculadas a la represión o criminalización de la protesta, la democratización de la comunicación, las políticas desfavorables para los sectores populares de las administraciones locales, etc.

Como sostiene Alfonso Gumucio-Dagron, para la supervivencia de los medios no comerciales, la sostenibilidad social y la relación con la comunidad es prioritaria. El autor considera que *“ningún proceso de comunicación comunitario puede ser sostenible si no cuenta con el apoyo de la comunidad. La sostenibilidad social tiene que ver con aspectos organizativos, culturales y lingüísticos, que son parte inherente a la apropiación del proceso comunicacional. Una experiencia de comunicación comunitaria se legitima cuando su proyecto político comunicacional representa las aspiraciones de su audiencia. Su vinculación con los actores sociales es lo que garantiza su permanencia en el tiempo y su consolidación”*⁶⁸.

⁶⁸ GUMUCIO DAGRÓN, Alfonso. *Arte de equilibristas: La sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios*. OURMedia III, Barranquilla, Colombia. Mayo de 2003.

4. Autonomía y sustentabilidad

Los medios de comunicación mapuches surgieron ante la necesidad de tener una herramienta de comunicación y de difusión propia del Pueblo Mapuche, con un sentido de compromiso, de militancia y no de lucro, por lo cual, no pueden considerarse medios comerciales ya que no buscan ser un “negocio”. Sin embargo, para poder sostenerse en el tiempo requieren de algún tipo de ingreso que asegure la continuidad de cada proyecto.

En las experiencias de comunicación comunitaria, la cuestión del sostenimiento de las radios y los portales es un tema que trasciende lo financiero y debe ser pensada integralmente: la sostenibilidad tiene dimensiones económicas, políticas y comunicacionales en tanto proyecto. Este es un tema que atraviesa a los distintos colectivos comunicacionales y es objeto de grandes debates internos.

El proyecto político y el proyecto económico

La cuestión de la sostenibilidad es algo que atañe a todos los medios populares, alternativos o comunitarios. Casi todos los medios no comerciales han pasado por etapas en las que la carencia de recursos limitó o puso en riesgo la continuidad del proyecto. Como señala Larisa Kejval, *“todo proyecto radiofónico, aunque no persiga fines de lucro, comprende una dimensión económica desde el momento en que requiere trabajo y recursos para su realización. Esta dimensión refiere, entonces, a los modelos o criterios para la generación, la administración y la proyección de los recursos económicos de las radios. E involucra, también, las formas de propiedad que asumen estos medios”*⁶⁹.

⁶⁹ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Prometeo Libros. Argentina, 2009.

En el caso de los portales de comunicación, en general, los gastos son menores, aunque también se necesita un presupuesto mínimo para sostenerlos. Las radios y portales necesitan financiar sus actividades, renovar los equipos cada cierto tiempo, cubrir los costos de los servicios básicos y pagar a los trabajadores -en el caso de las radios a los operadores técnicos, en el de los portales a diseñadores web-.

La realidad es que de las radios comunitarias tradicionales son pocas las que han sobrevivido sin apoyo externo y la cuestión de los fondos siempre genera discusiones internas. Como explica Alfonso Gumucio-Dagrón en su artículo *“Arte de Equilibristas: la Sostenibilidad de los Medios de comunicación Comunitarios”*, casi todas las radios comunitarias *“tienen el respaldo económico de instituciones de la sociedad civil, de iglesias progresistas o de la cooperación internacional”*⁷⁰.

Con los medios mapuches no sucede exactamente lo mismo; algunos sí tienen financiamiento de organizaciones o instituciones, mientras que otros, prefieren la autogestión y la independencia de cualquier fuente de financiamiento externa, o “institucional”.

Gestión de los medios

La gestión es un tema central y un desafío para los medios mapuches. Como plantean Claudia Villamayor y Ernesto Lamas en su manual de *“Gestión de la Radio Comunitaria y Ciudadana”*, la gestión *“es la forma a través de la cual un grupo de personas establece objetivos comunes, organiza, articula y proyecta las fuerzas, los recursos humanos, técnicos y económicos”*⁷¹. La gestión no incluye únicamente la cuestión económica, ni es un mero instrumento, sino un proceso. En palabras de Villamayor y Lamas: *“Es el resultado de una decisión común y compartida de la organización”*⁷².

⁷⁰ GUMUCIO DAGRÓN, Alfonso. *“Arte de equilibristas: La sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios”*. OURMedia III, Barranquilla, Colombia. Mayo de 2003.

⁷¹ VILLAMAYOR, Claudia y LAMAS, Ernesto. *Gestión de la radio comunitaria y ciudadana*. FES AMARC. Quito, Ecuador, 1998. Pág. 14.

⁷² *Ibíd.*

Para estos autores, la idea de gestión está vinculada directamente a la toma de decisiones; por lo tanto se relaciona con los modos no siempre organizados de circulación del poder dentro de una institución. *“La gestión es un juego de consensos, disensos y transformaciones que implican a toda la institución y a todos sus integrantes. La gestión no se restringe a una mirada interna de la organización, sino que resulta también del análisis de las relaciones que se constituyen entre la misma organización (como tal) y su contexto, por una parte, y de las relaciones que cada uno de sus miembros genera en el entorno, por otra”*⁷³.

En este sentido, la gestión no incluye solamente la cuestión económica, sino que engloba todas las dimensiones administrativas y organizativas de un proyecto comunicacional. De esta manera, como destacan Villamayor y Lamas, *“cada gestión es diferente en función de los objetivos propuestos, de la manera cómo se entiende la comunicación y la relación con el contexto social en el que se inserta cada institución”*⁷⁴.

En concordancia con esta idea, Alfonso Gumucio-Dagrón señala que si bien la sostenibilidad económica es un factor entre varios que determinan la sostenibilidad de un proceso de comunicación comunitaria, es uno de los más importantes. Las opciones para sostener un medio sin fines de lucro son varias: financiarse mediante publicidad, mediante el apoyo económico de organizaciones o mediante subsidios del Estado.

En general, este tipo de medios tiene esas alternativas, las cuales conllevan ciertos compromisos. *“Si el financiamiento llega del Estado, se corre el riesgo de una injerencia política y administrativa de los gobiernos de turno. Y si el financiamiento llega esencialmente a través de publicidad, se corre el riesgo de caer en manos de empresas privadas que controlan los medios a través de cuentas publicitarias, como lo hacen con los*

⁷³ VILLAMAYOR, Claudia y LAMAS, Ernesto. Gestión de la radio comunitaria y ciudadana. FES AMARC. Quito, Ecuador, 1998. Pág. 19.

⁷⁴ *Ibíd.* Pág. 48.

*medios masivos, imponiendo normas y mecanismos de censura*⁷⁵, describe Gumucio-Dagrón.

Asimismo, señala que la cooperación internacional fue muy importante en la construcción de los proyectos de comunicación comunitaria, ya muchas organizaciones han sido donantes de equipos y han brindado capacitaciones para los integrantes de dichos medios. Para el autor, la opción más segura es la de lograr *“un punto de equilibrio entre la generación de ingresos por concepto de publicidad y convenios y el apoyo de instituciones nacionales, organismos de cooperación internacional y grupos de solidaridad externos a la comunidad, y las contribuciones de la propia comunidad y de los trabajadores del medio de comunicación”*⁷⁶.

Sin embargo, quienes forman parte de medios de comunicación mapuches no lo ven estrictamente de la misma manera, ya que algunos consideran que la financiación exterior de las fundaciones u organismos de apoyo pueden llegar a interferir en la autonomía comunicativa. *“El financiamiento es todo un tema, porque a veces uno le pone toda la energía a un proyecto, pero si no se tiene aceitado un mecanismo de sustentación, no se puede concretar. Es complejo porque en general el que te financia pretende controlar lo que informás, entonces ahí tiene que estar la cintura para manejarlo”*, manifiesta Carlos Catrileo, del ENOTPO.

Algunos de los proyectos comunicacionales mapuches optaron por buscar apoyo de ciertos organismos u organizaciones, cuidando de que no se condicione el contenido de sus publicaciones o transmisiones. Kuruf Nahuel, cuenta la experiencia de *Mapuradio*: *“Cuando empezamos a experimentar el aspecto radial nos dimos cuenta que el sostenimiento económico es importantísimo, porque sino te corta la actividad. Podés tener un proyecto muy bonito, pero si no tenés como sostenerlo nadie se entera, y el desafío es ir*

⁷⁵ GUMUCIO DAGRÓN, Alfonso. *Arte de equilibristas: La sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios*. OURMedia III, Barranquilla, Colombia. Mayo de 2003.

⁷⁶ *Ibíd.*

buscando una forma propia de sostenimiento. Nuestra idea era no descartar ninguna, desde una venta de peñones⁷⁷ hasta un proyecto del Banco Mundial”.

Nahuel sostiene que en los proyectos comunicacionales indígenas siempre está presente la dificultad del sostenimiento económico. *“La AM 800 Wajzugun, de San Martín de los Andes, de la cual nosotros fuimos parte, fue financiada por un proyecto del Banco Mundial”, dice Nahuel y agrega: “Los que tienen la plata son ellos, nosotros vamos a buscarla porque en definitiva esa plata es nuestra, por supuesto mientras no toquen el contenido, porque la ideología es de cada uno. Para algunos es venderse al enemigo, nosotros creemos que no hay que descartar nada hasta que no esté consolidado el proyecto y pueda sostenerse solo.”*

Sobre este tema, Matías Melillán de la Radio *Wajzugun*, cuenta que todos los que en un principio estuvieron involucrados en el proyecto de la radio siguieron apostando hasta último momento al proyecto intercultural. *“No contábamos con una correlación de fuerzas que nos permitiera a nosotros sostener el medio y necesitábamos estar aliados estratégicamente con el sector no mapuche”, explica.*

La radio hoy está cerrada y tiene una deuda de 100.000 pesos con el Ente Provincial de Energía de Neuquén. Melillán anticipa que se están llevando adelante algunas gestiones para poder saldar la deuda y reabrir la emisora. Con respecto a la experiencia de la AM *Wajzugun*, Kuruf Nahuel agrega: *“Tenemos que aprender de esos errores, lo que le faltó al proyecto político fue un proyecto económico. Falló la estrategia, tenía todo el contexto para ser un éxito, pero algo falló”.*

Durante el tiempo que estuvo al aire, la radio se financió con un proyecto del Banco Mundial que se implementó en Argentina mediante el programa “Desarrollo de comunidades indígenas”, que se aplicó en cuatro pueblos de Argentina. *“Fue un debate fuerte, porque la construcción del edificio donde funciona la radio venía con plata de ese proyecto y eso generó muchas discusiones internas, no sólo hacia adentro de la*

⁷⁷ Frutos del Pehuén, árbol patagónico.

Confederación Mapuche del Neuquén, sino hacia todo el Pueblo Mapuche, que venía delineando una estrategia de comunicación”, recuerda Melillán.

El comunicador mapuche cuenta que finalmente se decidió utilizar el dinero, más allá de su origen, porque se pensaba en la necesidad de generar una herramienta de comunicación. *“No hubo una estrategia de desarrollo y sostenimiento económico real. El dinero alcanzó para armar la radio y quedó algo para el funcionamiento, el pago de servicios y técnicos no indígenas de la radio, básicamente durante un año. Entonces nosotros, los mapuches, que veníamos con la idea de tener una radio y desarrollarla, estábamos viendo que la cuestión económica era un problema y no estábamos pudiendo sostenerla”,* agrega.

De todas formas, Melillán explica que actualmente se están fortaleciendo en el aspecto organizativo: *“Queremos volver a poner la radio al aire pero con la seguridad de que no lo vamos a parar y de que no nos vuelva a pasar lo mismo. Si lo volvemos a hacer funcionar, tiene que ser de forma definitiva y tiene que cumplir los objetivos de los medios de comunicación mapuches”.*

Un aporte interesante al debate sobre el mantenimiento y la gestión de los medios comunitarios, es el que hacen Caludia Villamayor y Ernesto Lamas, planteando que el sostenimiento económico es una de las cuestiones no resueltas en este tipo de proyectos. Consideran que se trata de un tema dificultoso, que está vinculado a *“la continuidad de los subsidios internacionales, falta de criterios para el desarrollo empresarial, la resistencia al tema de la comercialización de bienes y servicios, el ‘pánico’ a la palabra venta, la dificultad para ver la programación en términos económicos, la falta de criterios para decidir la autofinanciación, las insuficientes iniciativas para la tercerización de los recursos y los desamparos jurídicos”*⁷⁸.

⁷⁸ VILLAMAYOR, Claudia y LAMAS, Ernesto. Gestión de la radio comunitaria y ciudadana. FES AMARC. Quito, Ecuador, 1998. Pág. 63.

Los autores señalan que en todos los casos se trata de *“un déficit no sólo monetario”,* sino de *“una carencia de criterios globales para el desarrollo de lo económico en los proyectos”*⁷⁹.

Los integrantes de las radios mapuches consideran que el tema del financiamiento es indispensable, aunque coinciden en que siempre se intenta sostener los proyectos hasta en los peores momentos económicos, ya que son herramientas de lucha y activismo. *“Por una cuestión de militancia de los comunicadores mapuches, siempre seguimos sosteniendo los medios, pese a las adversidades”,* agrega Melillán.

Haciendo mención a la cuestión económica, y en coincidencia con Melillán, Kuruf Nahuel, de *Mapuradio* manifiesta: *“Tengamos plata o no siempre vamos a hacer Mapuradio, por ejemplo ahora lo pagamos nosotros. O sea, en la radio no nos cobran, pero los llamados o lo que necesitamos para movilizarnos, son gastos que pagamos nosotros. El financiamiento es importante para poder garantizar que la gente se quede trabajando en estos lugares”.*

Trazando un paralelismo entre los conflictos de las distintas radios mapuches, Matías Melillán señala que en las tres radios que se crearon desde el año 2006 el problema fue de gestión. *“Dentro del desarrollo de la estrategia comunicacional, pasamos por alto un tema que es un eje del sostenimiento del proyecto que es el de la gestión, entonces se preparaban operadores, conductores, animadores, editores, pero no se preparaba gente que sostuviera con la cabeza el proyecto de gestión, no solamente vender publicidad, sino buscar otras formas de sostener el medio de manera autogestiva”,* concluye.

La autogestión

Algunos medios optaron por la autonomía y la autogestión, viendo en esa forma de sostenerse una manera de no depender de factores externos, que podrían condicionarlos. De todas formas, esta manera es compleja, ya que implica un gran esfuerzo de quienes

⁷⁹ *Ibíd.*

integran los colectivos comunicacionales, que muchas veces terminan poniendo dinero de sus bolsillos para poder poner al aire un programa o armar una página web.

Ernesto Lamas y Ximena Tordini en un artículo en el que relatan la experiencia de la radio comunitaria “La Tribu”, problematizan el concepto de autonomía y plantean que *“la voluntad política de construir autonomía como colectivo, autonomía política, comunicacional, económica, significó la voluntad política de construir una organización. Es decir, un conjunto de personas organizadas de manera estable que trabajan en relación a objetivos autodeterminados con relaciones entre ellas definidas por ellas mismas y que garantizan el mantenimiento de las condiciones que hacen posible que el proyecto siga vivo y con posibilidades cotidianas de llevar adelante acciones para realizarse”*⁸⁰.

Son varios los medios mapuches que se consideran autónomos y que ven en la autogestión la mejor manera de llevar adelante el proyecto. La Radio FM de la Tierra, de Cuesta del Ternero se creó por una iniciativa de la comunidad José Manuel Pichún y si bien la antena, la torre y la licencia se consiguieron a través de un subsidio del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), el resto se construyó de forma comunitaria con materiales de la zona y con la ayuda de los vecinos. Hoy se sostiene con el esfuerzo de los integrantes de la comunidad y los pobladores del paraje.

“A la radio la estamos sosteniendo con el sacrificio de cada uno y a veces se pone medio complicado porque somos sólo cinco personas”, expresa Carlos Fuentes, integrante de la radio. *“Cuesta sostenerla, a veces tenemos que cortar las transmisiones porque hay mucho trabajo en el campo, pero es bueno que continúe, queremos poder sumar a otros compañeros que quieran o tengan ganas, porque cuando no estamos al aire muchos nos reclaman”,* agrega Fuentes.

Similar al caso de la radio *Petü Mogeleiñ*, es el de FM de la Tierra, de El Maitén, proyecto que tuvo ayuda de la organización italiana *Ya basta* para comenzar a funcionar, pero que hoy se sustenta con pequeñas publicidades de los comercios vecinos y el trabajo

⁸⁰ LAMAS, Ernesto y TORDINI, Ximena. “La máquina, la impaciencia, la chispa” en La Tribu, comunicación alternativa. Ediciones La Tribu, Buenos Aires, septiembre de 2010.

voluntario de los integrantes del colectivo. Los miembros de la radio buscaron apoyo en la organización social italiana con la idea de generar algún tipo de alianza política, no meramente financiera, y así fue que se dio ese vínculo.

Mauro Millán, integrante de la radio, explica: *“Construimos con la ayuda de la organización. Acá nosotros no pagamos alquiler, el terreno era de mis abuelos, el edificio es nuestro. Lo único que pagamos es luz, teléfono y gas. Y tenemos algunos auspicios de comercios del pueblo y con esos 80 o 100 pesos que nos pagan por mes, pagamos los servicios, alcanzamos a pagarle algo a los operadores, que son chicos que están estudiando, que sabemos que les hace falta el dinero, pero que siempre tienen la voluntad de venir a operar y a veces incluso cuando es necesario tenemos que poner plata nosotros”*.

Millán considera que la cuestión del financiamiento se vuelve una limitación, ya que como no se genera dinero con el proyecto, no se le puede dedicar tanto tiempo. *“Cada uno tiene que buscar la forma de vivir y eso limita a la hora de evaluar qué tipo de programación queremos. Es complejo tener gente paga, nos gustaría tener más producción a nivel local sobre de lo que pasa en el pueblo, pero no tenemos el tiempo, muchas veces no podemos, porque es todo ad honorem”*, señala.

Complejizando el debate sobre la autonomía, es necesario señalar que para muchos integrantes de medios comunitarios, la publicidad representa la forma más viable de ser autogestionados. Sobre este punto, Larisa Kejval plantea, que si bien algunas radios comunitarias asocian el hecho de vender publicidad al fin de lucro y a los posibles condicionamientos de los anunciantes respecto a los contenidos, *“comprendiendo que no implica una apropiación privada de beneficio, la publicidad se convirtió en una forma de sostenimiento económico y con el paso del tiempo todas las emisoras decidieron vender y emitir publicidad como forma de sostenimiento económico”*⁸¹. La autora destaca que las

⁸¹ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Prometeo Libros. Argentina, 2009.

radios han establecido como límite la autonomía total del medio respecto de los anunciantes.

De la misma forma, Gumucio-Dagrón, sostiene que la publicidad puede ser un complemento para la sostenibilidad económica. *“No es raro que en las radios comunitarias anuncien la panadería del pueblo, la farmacia o algún restaurante, para incrementar sus ingresos”*⁸², plantea el autor y agrega: *“Sin embargo, los aportes de dinero no son la única forma como la comunidad apoya la sostenibilidad económica. En todos los proyectos de comunicación comunitaria, el trabajo voluntario es uno de los factores más importantes de sostenibilidad económica y social. Estos esfuerzos voluntarios ahorran el dinero que sería necesario para pagar a locutores y productores asalariados”*⁸³.

Una postura similar surgió durante el Encuentro de Comunicadores Mapuche del Wallmapu realizado en Temuco, Chile, en noviembre de 2006, en donde se habló acerca de la autogestión y se definieron algunas cuestiones, como que *“la autonomía no es un sueño, sino una práctica cotidiana, es hacer política mapuche sin depender de los partidos políticos, ni las iglesias, sólo a partir de los principios y valores del pueblo”*⁸⁴.

Además, en el documento se plantea que *“no habría problema en recibir dinero cuando éste sea entregado por solidaridad y convicción, pero no es válido cuando esto condicione el accionar de los medios”*⁸⁵. Profundizando esta idea, los comunicadores dejan en claro que es necesario estar conscientes de que las necesidades económicas dificultan el desarrollo de los proyectos, aunque *“hay cosas que son intransables”*⁸⁶.

⁸² GUMUCIO DAGRÓN, Alfonso. *Arte de equilibristas: La sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios*. OURMedia III, Barranquilla, Colombia. Mayo de 2003.

⁸³ *Ibíd.*

⁸⁴ Informe Narrativo sobre Encuentro de Comunicadores Mapuche del Wallmapu. Autoridades Mapuches, dirigentes y Comunicadores. Temuco, Chile, noviembre de 2006.

⁸⁵ *Ibíd.*

⁸⁶ *Ibíd.*

Otro documento que desarrolla la cuestión del sostenimiento económico de los medios de comunicación, es el que se elaboró durante la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala, que se desarrolló en el año 2010 en Colombia. Allí también se debatió acerca del financiamiento y la autonomía de los medios indígenas y en la declaración final se expone que es necesario *“el acceso de manera libre, legítima y reconocida a recursos presupuestales para el ejercicio de la comunicación indígena y que se eliminen los impuestos a dichos medios de comunicación por ser sin fines de lucro”*⁸⁷.

Además, en la declaración se plantea la necesidad de *“garantizar la sostenibilidad integral de la comunicación indígena como herramienta fundamental dentro de los procesos organizativos y culturales de los pueblos, creando políticas propias para consolidar la comunicación en todas sus formas, basándose en los principios de autonomía y autogestión”*⁸⁸.

El documento concluye con la idea de que la sostenibilidad de los medios pertenecientes a pueblos originarios no debe comprometer o limitar el ejercicio de la comunicación, *“ni limitarse exclusivamente al aspecto financiero”*⁸⁹.

De todas las radios y portales analizados en este trabajo, el caso de *Aukin Piuke Mapu*, es quizás el que más se acerca a la idea de “autogestión” e independencia de fuentes de financiamiento externas. Oscar Moreno, integrante del portal de comunicación, explica: *“Definimos que Aukin Piuke Mapu iba a ser un proyecto autónomo y autogestionado. Con esa lógica nosotros trabajamos, y el tema de la autogestión tiene que ver con que queremos reflejar lo que a nuestro pueblo le pasa y no queremos tener limitaciones de ningún tipo, ni atarnos a una ONG, al Estado, a una fundación o a una empresa que financie nuestro trabajo”*.

⁸⁷ Declaración de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala. La María Piendamó, Cauca, Colombia, 2010.

⁸⁸ *Ibíd.*

⁸⁹ *Ibíd.*

El portal es administrado por comunicadores mapuches de la ciudad de San Carlos de Bariloche, que lo sostienen voluntariamente, sin financiamiento de ningún tipo. *Aukin Piuke Mapu* tiene como bandera la autonomía, ya que consideran que no depender económicamente de nadie, es la mejor manera de conservar la libertad.

“El trabajo que hacemos nosotros no tiene precio, no lo hacemos para ganar plata, lo tomamos como un compromiso y como parte de la lucha y lo que queremos es acompañar esos procesos. Nuestro objetivo no tiene que ver con intereses personales o económicos”, explica Oscar Moreno, quien sostiene que el dinero no debe ser un limitante a la hora de hacer comunicación.

La puesta en funcionamiento de la página, se logró gracias a gente solidaria que diseñó el portal sin cobrar el trabajo. *“Un webmaster que conoció el trabajo que hacíamos en comunicación se ofreció a hacernos la página gratis. También gente de Indymedia nos ayudó y nos ofreció el servidor para alojar nuestra página. Así empezamos a avanzar con nuestro trabajo, que nos costó mucho al principio, porque tuvimos que aprender y poner plata de nuestro bolsillo para muchas cosas, pero pudimos superar esos obstáculos”,* cuenta Moreno.

El sostenimiento cotidiano del portal no requiere grandes gastos, pero el trabajo es ad honorem. *“Hacemos todo a pulmón, yo actualizo la página en la radio donde trabajo y cuando no estoy ahí, en un ciber o en la casa de algún amigo. Con la página venimos desde el año 2008 y ya es parte de nuestra vida, hemos aprendido que se puede hacer y que incluso no nos interesa recibir financiamiento de fundaciones, ni del Estado, lo que nos interesa es poder seguir comunicando y que el espacio sea cada vez más efectivo”,* explica Moreno.

El camino de la sostenibilidad económica es complejo, y como plantea Matías Melillán, de la radio *Wajzugun*, *“en todos los medios de comunicación mapuches que se han levantado ya sean radiales, gráficos, o audiovisuales, la mayor debilidad ha sido el de gestión”.* Sin embargo, en las radios y portales mapuches, más allá de los problemas financieros, se

intentó siempre mantener en funcionamiento los medios, por una cuestión de compromiso y militancia.

En este sentido, Ernesto Lamas y Ximena Tordini plantean que es importante lograr construir *“un espacio autónomo de relaciones, desde el que sea posible producir cambios en la relaciones de fuerza”*⁹⁰. Sostienen que se debe buscar *“una táctica que tenga como consecuencia la posibilidad no sólo de pensar estrategias, sino de poder construir en esa dirección. Pensar estrategias desde un lugar propio, definido, de mirada de mundo. Llevarlas adelante a partir de condiciones materiales, poderes materiales en definitiva, de realización”*⁹¹.

Los autores manifiestan que la autonomía implica pensar en términos de estrategias siendo conscientes de las reglas. *“Construimos reglas propias y eso es táctica. Lo estratégico es cambiar las reglas de los demás. La autonomía es táctica. La violencia es táctica. El cambio en las relaciones de fuerza, la transformación, es estratégico”*⁹².

Completando las distintas ideas de los autores e integrantes de medios mapuches, podemos decir que la sostenibilidad es una cuestión de gestión, que involucra lo económico, lo organizativo y las decisiones políticas del colectivo. Ya que, aunque no se trate de proyectos con fines de lucro, es necesario generar rentabilidad para el autosustento, tomando una posición desde la identidad de cada proyecto.

La relación con el Estado

La relación de los medios de comunicación mapuches con el Estado no puede sintetizarse ni simplificarse en una sola forma, es compleja y depende de numerosos factores. Para muchos pueblos originarios la figura del Estado representa aún la opresión y el avasallamiento que sufrieron durante años. Esta relación no está estrictamente vinculada

⁹⁰ LAMAS, Ernesto y TORDINI, Ximena. “La máquina, la impaciencia, la chispa” en La Tribu, comunicación alternativa. Ediciones La Tribu, Buenos Aires, septiembre de 2010.

⁹¹ *Ibíd.*

⁹² *Ibíd.*

a las administraciones, sino a la institución que se fundó sobre los cimientos de pueblos preexistentes, a los que se les impuso un lenguaje, una educación y una institucionalidad nueva.

El mayor conflicto del Pueblo Mapuche hoy con el Estado es por la cuestión territorial. Los Mapuches en la Patagonia son expulsados y desalojados de sus tierras. Como explica el periodista Darío Aranda en su libro *Argentina Originaria*, “todas las comunidades están denunciadas por usurpación del espacio donde siempre vivieron”⁹³.

Numerosas comunidades mapuches a que les expropiaron las tierras, intentaron recuperarlas, en principio a través de la vía judicial, amparándose en legislación internacional. Sin resultados favorables, decidieron instalarse de todas formas en su territorio, en un acto reivindicativo al que llaman “recuperación territorial” y que implica regresar al territorio ancestral, aunque no los favorezca la ley.

Darío Aranda cuenta en su libro el sentido de las recuperaciones territoriales: “Wiñomüleñ ta ñ mapu meu significa, en idioma mapuche, ‘territorios recuperados’. Es un anhelo y, sobre todo, un derecho de los pueblos originarios: volver a la tierra. Una práctica reivindicatoria sobre las parcelas que les fueron arrebatadas”⁹⁴. El periodista agrega que en la última década –y luego de agotar las instancias administrativas y judiciales–, el Pueblo Mapuche recuperó 233.000 hectáreas. “Volvieron a sus tierras con el respaldo de tratados internacionales de rango superior al de las leyes locales, que imponen una concepción diferente de la tierra e interpelan el concepto de propiedad individual en busca de rentabilidad para suplantarlos por el de espacio colectivo”⁹⁵.

⁹³ ARANDA, Darío. *Argentina Originaria*. Genocidios, saqueos y resistencias. 1era Edición. Lavaca Editora, Buenos Aires 2010. Pág. 49.

⁹⁴ *Ibíd.* Pág. 162.

⁹⁵ *Ibíd.*

Aranda un comunicado de la Confederación Mapuche de Neuquén en el que se explica que *“las recuperaciones son ‘actos de estricta justicia’ tras décadas de haberse mantenido como testigos pasivos y de haber padecido el robo de propiedades ancestrales”*⁹⁶.

Teniendo en cuenta este contexto, las radios y portales de comunicación mapuches se han hecho eco de la problemática territorial, y así han establecido distintos tipos de vinculaciones con sectores del Estado, que no necesariamente representan al gobierno de turno. Y estas relaciones han variado. Existen principalmente dos posturas con respecto a esto: hay quienes se mantienen intransigentes y no pretenden vincularse con ningún organismo o institución pública, mientras que otros grupos ven como estratégica la relación con el Estado.

Para algunos mapuches el Estado continúa representando un aparato opresor, que si bien no es el mismo que los invadió hace más de 100 años, sostiene que hoy los excluye, los segrega y no garantiza sus derechos básicos al territorio y a desarrollarse en plenitud como un pueblo preexistente al Estado. Esta representación está muy ligada a ciertas comunidades que mantienen una actitud desconfiada y escéptica hacia las políticas estatales. Es importante destacar que la llamada “Conquista del Desierto” fue un genocidio que arrasó con una generación de mapuches, de los cuales hoy viven sus nietos o bisnietos, por lo tanto, si bien a nivel histórico, parece haber sucedido hace tiempo, las susceptibilidades con respecto al Estado y sus modos de relación con los Pueblos Originarios, aún se mantienen.

En general, las radios comunitarias también han tenido un vínculo tenso con el Estado. Como señala Larisa Kejval, *“han tenido una relación de confrontación y vigilancia respecto a los gobiernos que administran el Estado a nivel nacional, provincial y municipal. Frente a un Estado que no garantiza los derechos políticos, sociales, culturales y económicos de hombres y mujeres, las radios han ocupado el lugar de la denuncia y el reclamo”*⁹⁷.

⁹⁶ *Ibíd.* Pág. 64.

⁹⁷ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares.* Prometeo Libros. Argentina, 2009

Los medios mapuches también surgieron como una voz distinta a la de los medios comerciales y para confrontar las versiones “oficiales” que desde el Estado se difundían sobre su realidad. Oscar Moreno, del portal *Aukin Piuke Mapu* deja en claro que no existe una sola postura mapuche frente al Estado. El comunicador cita el ejemplo de los festejos por el bicentenario argentino y cómo cubrieron desde el portal ese tema: *“Nosotros en la página tuvimos muchas opiniones distintas mapuches, hay gente que marchó con el gobierno por los 200 años de Argentina, gente que no, otra que dejaba en claro que nosotros como mapuches no teníamos nada que ver con el Estado”*.

En este sentido, Moreno agrega: *“más allá de que nosotros coincidamos o no con una postura, lo que queríamos era eso, generar debate y mostrar que existe un pueblo que tiene muchas maneras de ver las cosas y de decirlas y que no hay una expresión que hable o decida por todo el Pueblo Mapuche, como equivocadamente la mayoría de la gente cree”*.

Vinculaciones con instancias gubernamentales

Existen instituciones de carácter público, administradas por los Estados con las que algunos grupos han tejido ciertas alianzas, tales como universidades, escuelas, hospitales públicos, la Administración de Parques Nacionales -dependiente del Ministerio de Turismo de la Nación-, etc. Algunos colectivos mapuches buscan estratégicamente vincularse o incidir de alguna manera en las políticas públicas.

Uno de los modos de relación de las radios con el Estado se da a través de subsidios o negociación de pautas publicitarias. Según Kejval, *“la condición que las emisoras han establecido para recibir este tipo de financiamiento ha sido la autonomía de sus proyectos y de sus perfiles de programación en relación a los gobiernos”*⁹⁸.

En la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala, se definió que se debe *“solicitar de los Ministros de Comunicación del continente que en sus reuniones definan políticas públicas a favor de la comunicación indígena, considerando la asignación de*

⁹⁸ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Prometeo Libros. Argentina, 2009

*presupuestos que garanticen la sostenibilidad de los procesos de comunicación indígena desde la formación hasta el equipamiento de medios indígenas y su ejercicio legal*⁹⁹.

Además, se dispuso *“hacer alianzas con las universidades indígenas, interculturales, públicas y privadas de los países del continente que deseen abrir programas especiales de maestrías y doctorados en comunicación indígena desde la perspectiva de las necesidades y cosmovisiones originarias*¹⁰⁰.

Carlos Catrileo, del ENOTPO señala que la relación de los comunicadores mapuches con el Estado no fue siempre la misma, por el contrario fue mutando: *“Muchos de nosotros veníamos luchando contra el Estado y no teníamos ningún tipo de diálogo o era muy poco, entonces con la aparición de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisuales, y la conformación del Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios (ENTPO), se fue avanzando en la construcción de alianzas y de coordinación entre las organizaciones territoriales de los pueblos y mostrando como un espacio conformado por muchos pueblos en una nueva relación con el Estado”*.

Según Catrileo a partir de la nueva ley de servicios de comunicación audiovisual en la cual se incorporó un capítulo sobre la comunicación y los pueblos originarios, que se elaboró durante numerosas reuniones entre distintas organizaciones indígenas que redactaron el documento base, como describiremos unas páginas adelante, se *“refundó”* la relación con el Estado.

“Antes no nos daban cabida hasta que no rompiéramos algo y de repente se empezó a revertir, por un lado, por la propia organización de los pueblos, y por el otro, porque empezó a haber gente dentro del Estado que vio la cuestión de pueblos originarios como algo a lo que había que había que prestarle atención, porque en toda Latinoamérica empezaron a surgir estas cuestiones, en Bolivia, en Ecuador, entonces cambió la relación y

⁹⁹ Declaración de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala. La María Piendamó, Cauca, Colombia, 2010.

¹⁰⁰ *Ibíd.*

nosotros empezamos a ocupar esos espacios". Este cambio, señala Catrileo, se dio únicamente "por la persistencia y la lucha de los pueblos originarios".

Con respecto a la relación entre Estado y pueblos originarios, el ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, Eugenio Raúl Zaffaroni, en una entrevista realizada para esta investigación, manifiesta que los pueblos originarios en Argentina no tienen acceso a la justicia y que *"son invisibilizados"*¹⁰¹. *"Se ignora la situación de los pueblos originarios. Obviamente no somos Ecuador, Perú o Bolivia, y los pueblos originarios sobrevivientes de los genocidios que se practicaron están aislados en nuestro territorio, no están concentrados. Si estuvieran concentrados, si hubiera un único pueblo originario tendría un rédito político, serían diputados, etc. Cómo no están concentrados, están dispersos en nuestro territorio, entonces no son negocio político"*¹⁰², expresa. Con respecto a los sectores de los pueblos originarios, en este caso del pueblo mapuche, que no reconocen al Estado o no quieren vincularse con organismos estatales, el Juez Zaffaroni, opina: *"muchos motivos para reconocerlo no tienen, habrá que paulatinamente darles motivos para que lo reconozcan"*¹⁰³.

"El problema creo que está en el no tener una representación política de grupos que numéricamente no interesan para la representación y cuya estructura, toma de decisiones y cultura es un poco difícil de compatibilizar con la democracia participativa", agrega el ministro de la Corte Suprema.

Zaffaroni sostiene que debería darse apoyo jurídico desde las universidades, y que esto sería una manera de trazar un camino hacia una mejor relación entre Estado y pueblos originarios: *"se plantean muchos problemas jurídicos serios, problemas de propiedad, de tierras, administrativos, de carencias no atendidas, de discriminación. Creo que una de las funciones más interesantes que podría tener nuestra universidad es apoyar a los que están*

¹⁰¹ Entrevista realizada en el marco de esta investigación al Ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, Eugenio Raúl Zaffaroni. Ciudad de Buenos Aires, julio de 2011.

¹⁰² *Ibíd.*

¹⁰³ *Ibíd.*

en el terreno en todas estas materias. No sustituirlos, sino brindarles la apoyatura técnica”¹⁰⁴.

En este sentido, Alfonso Gumucio-Dagrón señala que *“si existiera alguna coherencia en las políticas de Estado, las radios y los telecentros comunitarios deberían recibir el mismo apoyo que reciben las escuelas públicas, las bibliotecas o los proyectos culturales nacionales. Esto no significa que el Estado deba intervenir en el proyecto político y comunicacional de los medios comunitarios, sino apoyar su desarrollo como entidades autónomas, descentralizadas”¹⁰⁵.*

En el caso de FM de la Tierra, la relación que tuvo la radio con el Estado fue, por un lado, a través del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, mediante el cual se consiguió un subsidio para que pudieran comprarse los equipos para poner en funcionamiento la radio; y por el otro, con la escuela primaria pública del paraje, “María Lucinda Quintupuray”, institución con la cual mantienen una relación cotidiana, ya que los estudiantes participan activamente de la programación.

“Los chicos de tercer ciclo de la escuela hacen un programa semanal en donde leen artículos de revistas, se divierten mucho y aprenden a hacer radio. Es una buena experiencia para ellos”, cuenta Carlos Fuentes, integrante de FM de la Tierra. Su hermano, Ricardo Fuentes, agrega: *“a veces es un poco complicado mantener la información actualizada para la radio, pero más o menos a través de la escuela conseguimos, usamos Internet para bajar las noticias de lo que tiene que ver con la tierra, con el agua y con la lucha que viene llevando nuestro pueblo”.*

Por su parte, Matías Melillán, de la AM *Wajzugun*, señala que ellos como comunicadores mapuches no pensaron en generar una estrategia comunicacional con el Estado, *“que en parte es responsable de la usurpación territorial”.* Sin embargo, algunos grupos

¹⁰⁴ *Ibíd.*

¹⁰⁵ GUMUCIO DAGRÓN, Alfonso. *“Arte de equilibristas: La sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios”.* OURMedia III, Barranquilla, Colombia. Mayo de 2003.

comenzaron a vincularse ante la convocatoria por una nueva ley de comunicación, en la que participaron numerosas organizaciones y de la cual el pueblo mapuche fue protagonista.

Marco regulatorio de los medios de comunicación

Como señala Alfonso Gumucio-Dagrón, la sostenibilidad institucional de los medios de comunicación es el marco que facilita los procesos participativos y *“tiene que ver con el marco legal, las regulaciones y políticas de Estado existentes, es decir, con el ambiente propicio para que una experiencia pueda desarrollarse sin censura y sin presiones externas”*¹⁰⁶.

Gumucio-Dagrón plantea que en el contexto de los países del llamado “Tercer Mundo”, *“nunca se han presentado las condiciones legales ideales para que puedan desarrollarse experiencias de comunicación alternativa y participativa”*¹⁰⁷. Eso no ha impedido, de todas formas, que se multipliquen estas experiencias.

El autor plantea que durante varias décadas, las radios comunitarias de América Latina lucharon por su reconocimiento por parte del Estado. *“Luego de haber sido víctimas de dictaduras militares y otros gobiernos autoritarios, libraron una larga lucha para lograr una legislación que reconociera su existencia y destacara su importancia como medios de expresión comunitaria que desarrollan programas sociales y culturales a favor de la población”*¹⁰⁸, explica.

En este sentido, el documento final de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala resalta que se debe *“articular el esfuerzo continental de los comunicadores indígenas para exigir a los Estados nacionales el respeto al derecho a la comunicación y a la información, realizando las reformas legislativas necesarias para un marco jurídico que*

¹⁰⁶ Ibíd.

¹⁰⁷ Ibíd.

¹⁰⁸ Ibíd.

*fomente los sistemas de comunicación propios y la formación permanente en todos los niveles, de acuerdo a la cosmovisión y cultura de cada pueblo*¹⁰⁹.

En la Cumbre, realizada en Colombia en el año 2010, se propuso avanzar en los procesos de concertación con los organismos internacionales, *“para desarrollar normativas que garanticen el pleno ejercicio de la comunicación indígena, teniendo en cuenta la Declaración Universal de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* –adoptada durante la sesión 61 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York el 13 de septiembre de 2007, en la que se precisan los derechos colectivos e individuales de los pueblos indígenas–, *la Declaración y Plan de Acción de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información* –desarrollada en Ginebra, Suiza en el año 2003 y en Túnez en el año 2005, en la que se propusieron medidas concretas para preparar los fundamentos de la Sociedad de la Información para todos, incluidos los pueblos indígenas–, *el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)* –instrumento jurídico internacional vinculante que trata los derechos de los trabajadores pertenecientes a los pueblos indígenas y la consulta de dichos pueblos sobre de políticas que los afectan¹¹⁰–, *y las leyes de países del continente*¹¹¹ *que hayan avanzado sobre la materia*¹¹¹.

Los comunicadores reunidos en la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala, subrayaron que se debe lograr una legislación que garantice que los pueblos y nacionalidades indígenas cuenten con un espectro suficiente para cubrir las demandas de comunicación en todos sus territorios¹¹².

En algunos países se logró que el Estado estableciera en la legislación una diferenciación entre las radios privadas comerciales y las radios comunitarias que no persiguen fines

¹⁰⁹ Declaración de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala. La María Piendamó, Cauca, Colombia, 2010.

¹¹⁰ *“Aplicación del Convenio 169 de la OIT por Tribunales Nacionales e Internacionales en América Latina”* Programa para Promover el Convenio núm. 169 de la OIT. Ginebra, Suiza, 2009.

¹¹¹ Declaración de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala. La María Piendamó, Cauca, Colombia, 2010.

¹¹² *Ibíd.*

lucrativos, sino culturales y educativos, en donde se incluyen las emisoras indígenas. En Argentina, ese proceso comenzó a darse hace algunos años y los pueblos originarios fueron participantes activos.

Matías Melillán, de AM *Wajzugun*, sostiene que *“tanto en Chile, como en Argentina, en los últimos dos años hubo un cambio en la legislación con respecto a los medios de comunicación, no solamente hablando de radio y televisión, sino también sobre los medios gráficos”*.

Como relata Larisa Kejval, durante la década de los años '80 un conjunto de actores sociales confluyeron en espacios de debate en torno al derecho a la comunicación y, más particularmente, a una nueva ley de radiodifusión. *“Coincidían en la necesidad de derogar la vieja ley 22.285 sancionada durante la última dictadura militar y de promover la sanción de una nueva legislación en radiodifusión que garantizara el derecho a la comunicación de la ciudadanía”*¹¹³.

Kejval cuenta como diversos centros de comunicación nacionales, como el Centro de Comunicación La Crujía e INCUPO -Instituto de Cultura Popular-, e internacionales, como Radio Nederland y CIESPAL -Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina-; redes de comunicación, como ALER -Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica-, AMARC- Asociación Mundial de Radios Comunitarias-, UNDA-AL y WACC -Asociación para la Comunicación Cristiana-; universidades; intelectuales; periodistas y comunicadores; legisladores y representantes de diversos partidos políticos; sectores de la iglesia formados en la teología de la liberación y sindicatos de prensa, confluyeron en seminarios y reuniones de trabajo con la perspectiva de fundar las bases para una nueva legislación.

“Respecto a la legalidad de las radios, muchos se oponían a entrar, aunque sea precariamente a través de los Permisos Precarios y Provisorios o de las sucesivas inscripciones promovidas por el Poder Ejecutivo, en un marco de legalidad regulado por la

¹¹³ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Prometeo Libros. Argentina, 2009.

vieja Ley de Radiodifusión 22.285 sancionada durante la dictadura y restrictiva para el desarrollo de los medios comunitarios, alternativos y populares”¹¹⁴, señala la autora, y agrega que la ilegalidad dejaba a las radios “expuestas a cierres y decomisos de equipos”.

El proceso de construcción de la nueva ley de medios fue largo e incluyó a muchos actores sociales. El documento inicial fue elaborado por la Coalición por una Radiodifusión Democrática, en la cual confluyeron periodistas, organizaciones sociales, sindicatos de prensa, universidades, radios comunitarias y organismos de Derechos Humanos. La Coalición presentó un documento con 21 puntos básicos para una nueva ley de radiodifusión que remplazara a la anterior.

En marzo de 2009 comunicadores de distintas organizaciones indígenas del país se autoconvocaron con el objetivo de elaborar una propuesta para que el derecho a la comunicación con identidad de los Pueblos Originarios se incluyera en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

“Nos empezamos a juntar cuando apareció la nueva ley y al ver que no estaba incluida en ninguna parte la cuestión de pueblos originarios nos empezamos a contactar vía mail, vía teléfono y a autoconvocar, en principio entre conocidos, para empezar a preguntarnos qué nos parecía y qué podíamos hacer”, cuenta Carlos Catrileo, del ENOTPO.

Aylin Ñancucho, de *Mapuradio*, relata cómo se dio el proceso de elaboración de la propuesta de Comunicación con Identidad, de la cual participaron comunicadores de distintos pueblos originarios: *“Empezamos a ponerle ojo a esta idea que circulaba en el 2008 por una nueva Ley de Radiodifusión, de a poco empezamos a tener reuniones. Nos llegaron los 21 puntos de la Coalición y nos dimos cuenta que no estábamos representados ahí y nos juntamos para elaborar documentos, que se presentaron en los foros de la Ley”.*

A principios del 2009, desde la Dirección de Pueblos Originarios y Recursos Naturales que depende de la Secretaría de Ambiente de la Nación, se convocó a todas las organizaciones de pueblos originarios en Adrogué, provincia de Buenos Aires, para debatir sobre la ley.

¹¹⁴ *Ibíd.*

“Cuando fuimos a ese encuentro todavía no teníamos la propuesta tan bien armada, nos faltaba investigar un poco, teníamos una idea general. La gente que fue al encuentro no trabajaba con comunicación, sólo algunos tenían un programa, pero no con la conciencia de que era un derecho o una necesidad. Muchos veían la comunicación asociada a los medios y en especial a los medios masivos”, recuerda Aylin Ñancuqueo.

“Después del encuentro nos juntamos con algunos abogados del Observatorio de Derechos Humanos de Neuquén y empezamos a escribir el proyecto –agrega Kuruf Nahuel, de Mapuradio–, convocamos a la gente que nosotros conocíamos, empezamos a darle vida a esta cuestión. Lo llevamos a Buenos Aires, le modificamos un par de cositas más y ese fue el documento que presentamos públicamente y al COMFER (Comité Federal de Radiodifusión)”.

La iniciativa se planteó en los foros en los que se discutió el anteproyecto y dentro de la nueva Ley, sancionada por el Congreso en 2009, los comunicadores lograron incorporar el título sobre los Medios de Comunicación Audiovisuales de los Pueblos Originarios e incluirlos como un cuarto prestador de carácter público no estatal.

“No quedó tal cual lo que nosotros habíamos presentado al COMFER, pero el título noveno, de pueblos originarios, nació desde un debate profundo que veníamos dando hace rato. Fuimos de forma ‘kamikaze’ y se logró y el concepto de comunicación con identidad lo pudimos transmitir a todos los hermanos y tuvo mucha aceptación por parte de los comunicadores y las organizaciones”, señala Kuruf Nahuel.

Por su parte, Carlos Catrileo, del ENOTPO, expresa: *“Esta construcción que llamamos Derecho a la Inclusión de la Comunicación con Identidad, nos dio la posibilidad de empezar a debatir dentro de la nueva ley y logramos hacer alianzas con distintos sectores que venían luchando por la nueva ley hace años. Así logramos meter ese apartado específico de pueblos originarios”.*

Para muchos comunicadores, con la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual se abrió la posibilidad de seguir construyendo y sosteniendo medios propios. *“Esto nos*

abre un nuevo panorama y no tenemos que ser cerrados en nuestra mirada de construcción de la estrategia de comunicación, hoy podemos construir con muchos más pueblos y no remamos solos contra la corriente, eso es muy positivo”, expresa Matías Melillán de AM Wajzugun.

Kuruf Nahuel agrega: *“La urgencia de estar en una ley tenía que ver con lo económico también, nos dimos cuenta lo que implicaba una nueva Ley de medios en Argentina, cuando estudiamos la ley vieja de la dictadura y antecedentes como el Convenio 169 de la OIT que establece en uno de sus artículo la comunicación indígena y la apertura que deben tener los medios para con los pueblos originarios, la Declaración de la ONU sobre Pueblos Originarios también habla de la comunicación indígena, entonces ya había un marco legal internacional y si Argentina se jactaba de que iba a tener una nueva ley de la democracia, nosotros no podíamos estar afuera”.*

María Paula Wagner explica que *“la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual reconoce la naturaleza jurídica que la Constitución Nacional les atribuye a los pueblos originarios y los autoriza a la instalación y funcionamiento de servicios de comunicación audiovisual por radiodifusión sonora con amplitud modulada y modulación de frecuencia así como de radiodifusión televisiva abierta”¹¹⁵.*

Como señala Wagner, por ley, la actividad prestada por los Servicios de Comunicación Audiovisual se caracteriza por ser de interés público y por ende *“no deben tratarse como si sólo tuviesen un valor comercial. Apunta a la promoción de la diversidad y la universalidad en el acceso y la participación”¹¹⁶.*

Además, explica que la ley prevé que los medios pertenecientes a pueblos originarios serán financiados por asignaciones del presupuesto nacional, venta de publicidad, donaciones, la venta de contenidos de producción propia, auspicios y patrocinios y recursos específicos asignados por el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI).

¹¹⁵ WAGNER, María Paula. *“Derecho indígena a la comunicación”* en diario Página 12. Buenos Aires, 4 de Abril de 2012. <http://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-191086-2012-04-04.html>

¹¹⁶ *Ibíd.*

En este sentido, Carlos Catrileo agrega: *“Pronto estamos por instalar en Abrapampa – Jujuy– la primera radio que saldría bajo las normativas de la nueva Ley de Comunicación Audiovisual. Y más adelante se van a instalar radios en Esquel, en Salta, en el Cuyo, en el NEA. Estaríamos ya comenzando a transmitir con nuestras propias radios muy pronto. Está estipulado en la nueva ley que haya un financiamiento por parte del Estado, porque sino de otra forma es muy complicado mantener un medio de comunicación”*.

De todas formas, Wagner expresa que la aplicación de la ley se está demorando y que eso desesperanza a algunos comunicadores. *“La lentitud en la entrega de autorizaciones no es del todo alentadora. Será necesario garantizar la financiación y la diversidad. Que se generen capacitaciones y prácticas profesionales para los comunicadores indígenas de modo que adquieran conocimientos vinculados con el uso de las nuevas tecnologías e incluso generar la posibilidad de nuevas fuentes de empleo. Producir contenidos atractivos que respeten la lengua y la identidad cultural en un marco de integración de toda la sociedad”¹¹⁷*.

La necesidad de un marco legal para los proyectos comunicacionales mapuches es evidente, ya que de otra manera su existencia peligra. Además, por lo general, abundan tratados internacionales sobre derecho indígena que no se traducen en normas locales. Claudia Villamayor y Ernesto Lamas plantean que las formas jurídicas de las radios comunitarias y ciudadanas intentan organizarse, en medio de las limitaciones que imponen sistemas legales que no comparten el mismo horizonte conceptual e ideológico, desde la perspectiva del ejercicio de los derechos ciudadanos y del derecho a la comunicación. En este sentido, los autores consideran que es por eso que en este tipo de proyectos *“abundan las formas cooperativas, asociativas sin fines de lucro, porque más allá, de la legalización o de las figuras jurídicas, las radios son organizaciones que tienen todas las condiciones de funcionamiento de una institución y, por ello mismo, su legitimidad debe ser reconocida por leyes democráticas y pluralistas”¹¹⁸*.

¹¹⁷ *Ibíd.*

¹¹⁸ VILLAMAYOR, Claudia y LAMAS, Ernesto. Gestión de la radio comunitaria y ciudadana. FES AMARC. Quito, Ecuador, 1998. Pág. 15.

5. La comunicación y la perspectiva mapuche

Desde el campo académico de la comunicación se han elaborado distintas teorías y reflexiones acerca de qué es la comunicación. Muchos autores, escuelas y centros de investigación problematizaron el concepto, y lejos de llegar a consensos, esbozaron diferentes definiciones e interpretaciones. Esas conceptualizaciones, si bien son diversas y cada una está atravesada por un contexto social y político diferente, tienen su origen en occidente. Desde la cosmovisión mapuche, la comunicación tiene un sentido particular, vinculado a cuestiones de su espiritualidad, a los elementos de la naturaleza y a las propias reglas y tradiciones relacionadas a la organización comunitaria de este pueblo. Es interesante, en este sentido, poner en diálogo ambas concepciones, partiendo de la idea de que en esa diversidad puedan aparecer algunos aportes.

El concepto “occidental” de comunicación

En nuestros estudios universitarios, la comunicación es definida como un proceso de producción y circulación de sentido, de formas simbólicas, ya que el sujeto se constituye en relación a los discursos que construye y lo construyen. Además, la comunicación constituye un campo de estudio, que en América Latina tiene medio siglo de desarrollo y sobre el cual hoy se reclama, en ámbitos institucionales de la investigación, el reconocimiento de una “autonomía disciplinar”. En ese campo se ponen en relación los discursos, las representaciones sociales, las disputas de sentido y las relaciones de hegemonía de los actores sociales en un contexto determinado.

Es interesante retomar las corrientes teóricas que piensan a la comunicación como una práctica y un lugar donde se articula la cultura, entendida como *“la estructura social en la cual los sujetos arman y rearmen las representaciones que conforman su modo de comprensión/creación del mundo”*¹¹⁹. Siguiendo esta línea, se puede pensar a los medios

¹¹⁹ ECHEVERRÍA, María de la Paz. “El análisis de las representaciones sociales, un cambio posible en la Investigación en Comunicación”. Revista *Questión*, número 17. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. Enero de 2008.

de comunicación como espacios sociales en donde se ponen en juego subjetividades y discursos.

Según Jesús Martín Barbero, los medios de comunicación son los espacios en donde la gente *“vive la constitución del sentido de su vida”*¹²⁰, además de que son lugares de disputa de sentido, en donde se disputa la hegemonía y la posibilidad de incidir en las realidades y acciones de los demás.

En sus orígenes, los estudios sobre comunicación estaban principalmente orientados a los medios masivos o *massmedia*. Sin embargo, hace tres décadas, en el marco de un movimiento de revisión conceptual que abarcó a todas las ciencias sociales y en particular en los estudios latinoamericanos sobre la comunicación, se produjeron una serie de desplazamientos teóricos que impulsaron el estudio de otras maneras de hacer comunicación, que se desprendieron de experiencias que surgieron en distintos lugares y que fueron adoptando diversos nombres, pero que se originaron con un objetivo común: hacer comunicación para la transformación social.

Contrainformación, comunicación comunitaria y alternativa

Las radios comunitarias, los portales de contrainformación y los llamados medios alternativos, surgieron como proyectos políticos comprometidos con la realidad que pensaron a la comunicación como una potencial herramienta transformadora.

Como señala Larisa Kejval, distintas corrientes de pensamiento fueron fortaleciendo el desarrollo de las experiencias y reflexiones sobre la comunicación comunitaria, alternativa y popular. La autora plantea que el marxismo, la teoría de la dependencia, la teología de la liberación, la pedagogía de Paulo Freire, la teoría de Althusser sobre los aparatos ideológicos de estado, la teoría de la vanguardia, la teoría de los movimientos sociales y el

¹²⁰ MARTIN BARBERO, Jesús. *“Secularización, desencanto y reencantamiento massmediático”*. *Pre-Textos. Conversaciones sobre las comunicaciones y sus contextos*. Programa Editorial Facultad de Artes Integradas, Universidad del Valle. Barcelona, 2005.

desarrollo del concepto de ciudadanía comunicativa, entre otros, nutrieron a muchas de las prácticas de comunicación comunitaria, alternativa y popular¹²¹.

Los primeros antecedentes en América Latina de este tipo de experiencias de comunicación fueron las radios educativas -impulsadas desde la Iglesia tercermundista- y experiencias de radios sindicales. Según Karina Herrera Miller, a finales de la década del cuarenta se gestó en el continente la comunicación participativa y democrática a partir de las experiencias de Colombia y Bolivia, que vieron nacer dos procesos de esta naturaleza. El primero, tuvo que ver con la educación popular enfocada hacia la alfabetización, y el segundo con el manejo y sostenimiento de las radios sindicales mineras, cuya existencia está ligada al grado de avance político-ideológico del sector obrero¹²².

Tal como relatan Claudia Villamayor y Ernesto Lamas en su manual de “Gestión de la Radio Comunitaria y Ciudadana”, en 1947 Colombia vio surgir las primeras experiencias de radio con un sentido no comercial y con el objetivo de alfabetizar al campesinado. Como señalamos, la experiencia de Bolivia también fue una de las pioneras, ya que aproximadamente en la misma fecha, para acompañar los cambios producidos en el país y con la nacionalización de las minas, los mineros bolivianos fundaron radios como una herramienta al servicio de sus luchas reivindicativas¹²³. Estas radios surgieron en los centros mineros de Bolivia, donde el pueblo supo tempranamente qué significaba –para qué le podía servir- tener sus propios medios. Fueron financiadas por el aporte de los trabajadores, que se convirtieron en el núcleo movilizador de sus comunidades¹²⁴. Las frecuencias sirvieron para intercomunicarse en los mismos socavones y para la movilización sindical. Fueron las primeras radios latinoamericanas en poder de la clase

¹²¹ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Prometeo Libros. Argentina, 2009. Pág. 9.

¹²² HERRERA MILLER, Karina M. *Informe Diagnóstico de las Radioemisoras Sindicales Mineras de Bolivia*. Pág. 7. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. La Paz, Bolivia, 2005.

¹²³ VILLAMAYOR, Claudia y LAMAS, Ernesto. *Gestión de la radio comunitaria y ciudadana*. FES AMARC. Quito, Ecuador, 1998. Pág. 19.

¹²⁴ BADENES, Daniel. "Historia de las radios mineras: experiencias y contextos", Mimeo, 2011.

trabajadora y utilizadas para la movilización popular; ya entonces se hablaba de una comunicación “horizontal”, “participativa”, “dialógica” y “alternativa”¹²⁵.

Según Villamayor y Lamas, *“algunos grupos excluidos crearon las radios alternativas como una herramienta destinada a la toma del poder por parte de los sectores populares: indígenas, sindicales, campesinas, insurgentes, culturales, de desarrollo. La característica de estas radios era concebirse a sí mismas como instrumentos al servicio de la organización popular”*¹²⁶. En todo el continente las radios comunitarias se multiplicaron, así como también algunas publicaciones gráficas en papel¹²⁷. A principios de los años 2000 la web se convirtió en un nuevo soporte para medios de comunicación alternativos o de contrainformación. La masificación de los blogs, páginas web y portales, sumada a la explosión de las redes sociales en los últimos cinco años, hicieron que estos proyectos llegaran a tener gran alcance.

Los conceptos de comunicación comunitaria, alternativa y popular nombran un conjunto de prácticas comunicacionales diversas, tales como televisoras, periódicos y revistas, programas de radio y emisoras, sitios web. En este sentido, los calificativos para nombrar a este tipo de proyectos son numerosos y si bien cada uno representa una identidad, en líneas generales, están orientados hacia un mismo horizonte. Como señalan Natalia Vinelli y Carlos Rodríguez Esperón, lo que hace a un proyecto alternativo es ser alternativo a lo establecido, es decir, a la comunicación masiva, pero también a relaciones de poder y los tipos de comunicación que esas relaciones generan¹²⁸.

¹²⁵ Para ampliar sobre el tema de las radios mineras de Bolivia se puede consultar el artículo de Héctor Schmucler y Encinas Orlando, *“Las radios mineras en Bolivia. Entrevista a Jorge Mansilla Romero”*, publicado en la Revista Comunicación y Cultura de México, en julio de 1982 y el libro *“Radio Pío XII, Una Mina de Coraje”*, de José Ignacio López Vigil.

¹²⁶ VILLAMAYOR, Claudia y LAMAS, Ernesto. Gestión de la radio comunitaria y ciudadana. FES AMARC. Quito, Ecuador, 1998. Pág. 19.

¹²⁷ Con respecto a las experiencias comunicacionales en papel, los orígenes se remontan más atrás en el tiempo, por ejemplo, la prensa sindical, anarquista y socialista surgió de fines del siglo XIX y principios del XX. Para profundizar sobre este tema es interesante el libro *“Prensa obrera”*, de Mirta Lobato.

¹²⁸ VINELLI, Natalia y RODRÍGUEZ ESPERÓN, Carlos (comp.) *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Ediciones Continente, Buenos Aires, 2004.

Según Larisa Kejval, *“las prácticas de comunicación comunitaria, alternativa y popular tienen en su horizonte la resistencia o la transformación de los procesos sociales hegemónicos. En otras palabras, están vinculadas o al menos refieren en diferente medida a proyectos de cambio social más amplios y sin los cuáles es imposible comprenderlas”*¹²⁹.

No existe consenso sobre estas definiciones, aunque numerosos debates teóricos pusieron en relación estos conceptos, intentando lograr algunos acuerdos en cuanto a las implicancias de cada noción. De esta forma, la conrainformación puede entenderse como una lectura crítica de medios, es decir que analiza los mensajes de los medios masivos desde la perspectiva de los “dominados”. Como señalan Vinelli y Rodríguez Esperón, *“todas las prácticas comunicacionales que se asumen como conrainformativas se definen instrumentalmente en relación con un proyecto de cambio social”*¹³⁰.

En referencia al origen de este tipo de medios, Larisa Kejval, destaca que la conrainformación estuvo *“muy ligada a las tareas de la vanguardia social y política de la izquierda y estuvo presente en los inicios de las reflexiones y los debates sobre la alternatividad en comunicación”*¹³¹. El concepto sigue vigente y la característica general de los medios que se autodefinen como conrainformativos, es que hacen explícito su carácter dependiente de un proyecto de transformación social.

Por otro lado, aparece la noción de comunicación alternativa, que según Ernesto Lamas y Ximena Tordini, es *“un concepto que pretende condensar prácticas y teorías y dar cuenta al mismo tiempo de una tradición, la de los medios de comunicación alternativos que se remonta al momento en que en distintas partes del mundo diversas experiencias surgen articulando comunicación y política”*¹³². Al mismo tiempo, los autores señalan que un

¹²⁹ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Prometeo Libros. Argentina, 2009. Pág. 10

¹³⁰ VINELLI, Natalia y RODRÍGUEZ ESPERÓN, Carlos (comp.) *Conrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Ediciones Continente, Buenos Aires, 2004.

¹³¹ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Prometeo Libros. Argentina, 2009. Pág. 84

medio de comunicación no es alternativo, sino que *“la alternatividad es lo que se construye con otros”*¹³³.

De esta idea se desprenden también las nociones de comunicación comunitaria y comunicación popular, que se plantean como experiencias comunicacionales construidas "desde abajo" -por sectores populares, en las comunidades, en general con un anclaje territorial específico- que tienen en su horizonte la resistencia o transformación de los procesos económicos, sociales, culturales y comunicacionales hegemónicos.

La mayoría de los adjetivos que identifican a estos proyectos de comunicación hacen referencia a una posibilidad de distorsión, cambio o subversión de los distintos elementos que componen el proceso comunicativo. Como plantean Villamayor y Lamas, estos proyectos más allá de los nombres con los que se autodefinan, comparten ciertos objetivos políticos de emancipación, de búsqueda de un sistema justo con vigencia de los Derechos Humanos, con acceso y participación de las mayorías en el poder y no tienen fines de lucro¹³⁴.

Por último, Larisa Kejval destaca que *“no es posible comprender estas prácticas – alternativas, comunitarias- al margen de los contextos en los que se desarrollan, contextos que están constituidos por los procesos económicos, sociales, culturales y comunicacionales hegemónicos y por las dinámicas de las organizaciones y movimientos sociales que luchan por su transformación”*¹³⁵.

La emergencia de los medios de comunicación indígenas puede entenderse como parte de este proceso de expansión de los medios alternativos, comunitarios o de contrainformación. En un principio, estos medios actuaron como intermediarios de los

¹³² LAMAS, Ernesto y TORDINI, Ximena. “La máquina, la impaciencia, la chispa” en La Tribu, comunicación alternativa. Ediciones La Tribu, Buenos Aires, septiembre de 2010. Pág. 273.

¹³³ *Ibíd.*

¹³⁴ VILLAMAYOR, Claudia y LAMAS, Ernesto. Gestión de la radio comunitaria y ciudadana. FES AMARC. Quito, Ecuador, 1998. Pág. 14.

¹³⁵ KEJVAL, Larisa. *Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares.* Prometeo Libros. Argentina, 2009. Pág. 11.

sectores más vulnerables y en ese sentido, habilitaron la palabra de aquellos que siempre tuvieron voz, pero no siempre fueron escuchados. En una editorial de la Revista La Pulseada, escrita por el periodista Lalo Paineira, se cuestiona esta idea de “dar voz a los que no tienen voz”; Paineira dice: *“Tienen voz. Sucede que no los dejan hablar, que no se difunde lo que dicen ni se amplifican sus reclamos. Y se confunde esa censura con silencio”*¹³⁶.

Sin embargo, desde las experiencias de comunicación mapuches, no se autodefinen o identifican como “alternativas” o “comunitarias”, sino que desde esos espacios surgen concepciones que trascienden los criterios y las categorizaciones occidentales.

La cosmovisión mapuche: la circulación de la palabra

Como plantea Juan Francisco Salazar, la comunicación indígena *“va más allá de una apropiación y adaptación de tecnologías y códigos narrativos de la cultura occidental-industrial”*¹³⁷; por el contrario, el autor sostiene que la comunicación que desarrollan los pueblos originarios -en este caso el Pueblo Mapuche-, tiene lógicas propias y tiene que ver con la apropiación de un *“proceso colectivo de auto-producción, por medio del cual es posible mediar rupturas históricas y culturales dentro de sus propias comunidades y una manera alternativa de hacer valer su presencia en las políticas que los envuelven”*¹³⁸.

Tal como señala el informe final de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala, la comunicación de los pueblos originarios *“se sustenta en la vida, cosmovisión, identidad, valores, cultura, idiomas originarios y aspiraciones de los pueblos y nacionalidades indígenas”*¹³⁹. En el documento, los comunicadores reunidos en Colombia, acordaron que los contenidos de la comunicación indígena deben responder a las

¹³⁶ PAINCEIRA, Lalo. *“Las voces del silencio”*, en Revista La Pulseada, nº 48. La Plata, abril de 2007.

¹³⁷ SALAZAR, Juan Francisco. *“Activismo indígena en América Latina: estrategias para una construcción cultural de las tecnologías de información y comunicación”*. Journal of Iberian and Latin American Studies. University of Western Sydney. Australia, Diciembre de 2002.

¹³⁸ *Ibíd.*

¹³⁹ Declaración de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala. La María Piendamó, Cauca, Colombia, 2010.

necesidades de información que prevalecen en sus pueblos y *“deben ser diseñados con la participación comunitaria para visibilizar y acompañar el proceso de lucha y resistencia cultural, poniendo especial atención a contenidos para el avance en la construcción de Planes de Vida, del Buen Vivir (Sumak Kawsay y Suma Qamaña), la construcción de Estados Plurinacionales, el ejercicio del derecho propio, la autonomía alimentaria, la revitalización de los idiomas originarios y el respeto a la Madre Tierra (Pacha Mama)”*¹⁴⁰.

Además, en el Congreso se debatió acerca de que la comunicación indígena es un derecho que los pueblos originarios se comprometen a ejercer con autonomía y con profundo respeto a su mundo espiritual, en el marco de la pluralidad cultural y lingüística de cada pueblo y nacionalidad.

Siguiendo esta línea, para el Pueblo Mapuche el sentido de la comunicación está atravesado por dimensiones y elementos distintos a los que tradicionalmente se estudian desde la comunicación social. *“Entendemos que la comunicación no pasa solamente por lo que occidentalmente se define por comunicación. Dentro del mundo mapuche tiene que ver con la circularidad, con lo circular. Nosotros en el proceso de aprendizaje y de asimilación de la cultura entendemos que uno de los principios y valores fundamentales mapuches tiene que ver con la palabra y con la comunicación”*, explica Oscar Moreno del portal *Aukin Piuke Mapu*.

Además, señala que para el Pueblo Mapuche la comunicación está presente en todos los aspectos de la vida de manera circular y horizontal, en donde *“nadie está más arriba que otro y nadie es dueño de la palabra”*. Esta circulación es fundamental durante las ceremonias y otras actividades de las comunidades; en palabras de Moreno: *“en los Trawn o ceremonias mapuches y en los parlamentos habla desde el más chiquito hasta la persona mayor, todos tienen la misma posibilidad de hacer un planteo”*. Además, explica que en las comunidades históricamente, además de las autoridades políticas y espirituales, existió la figura del *werken* o vocero, que aún hoy se mantiene, cumpliendo

¹⁴⁰ *Ibíd.*

funciones vinculadas a la transmisión de información y la comunicación entre las comunidades y con la sociedad no mapuche.

Existe también un fuerte vínculo entre la comunicación, el territorio y los elementos de la naturaleza, ya que el Pueblo Mapuche sigue una lógica basada en las formas comunitarias de organización ancestral. En ese sentido, Carlos Catrileo del Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios señala: *“Desde nuestra cosmovisión uno no se concibe sin el territorio, porque es lo que nos da la fortaleza para seguir adelante. Ahí está la fuente de nuestra existencia y obviamente traemos con nosotros la cuestión de las señales de la propia naturaleza que nos transmite cosas. A veces en el mundo occidental eso no se entiende y es difícil transmitirlo, pero nosotros entre los propios pueblos entendemos y sentimos que esa comunicación está”*.

En coincidencia con Catrileo, Oscar Moreno agrega: *“Nosotros entendemos que comunicarse es trasladar lo que piensa y lo que siente la gente y las comunidades. Con la lógica y el sentido mapuche que tenemos dentro de la cultura para comunicarnos, hoy tomamos algunas herramientas occidentales y trasladamos el pensamiento de un pueblo”*.

Oscar Moreno relata que cuando surgió la idea de crear el portal de comunicación *Aukin Piuke Mapu*, se plantearon hacer “comunicación mapuche”, ni periodismo, ni comunicación social. *“Como pueblo originario tenemos una forma de comunicarnos, y esa lógica lo volcamos a las herramientas de comunicación”*, aclara.

En relación con esta forma particular que tienen los pueblos originarios de entender la comunicación, Franco Hernández, miembro del Pueblo Ñuu Sávi (Mixteco) y presidente de la Agencia Intencional de Prensa Indígena (APIN), plantea que la comunicación indígena puede verse desde varias perspectivas: como una estrategia para fortalecer la cultura y la identidad; como un proceso de construcción de la resistencia indígena frente los embates de la globalización; como un espacio de construcción de nuevos escenarios de desarrollo y

vida de los pueblos indígenas; como un mecanismo para favorecer la interculturalidad; como un poder y como el ejercicio de un derecho público¹⁴¹.

Hernández sostiene que la comunicación indígena es una estrategia para fortalecer la cultura y la identidad de los pueblos y que se sustenta en la vida, cosmovisión, identidad, valores, cultura, idiomas originarios y aspiraciones de los pueblos y nacionalidades indígenas¹⁴².

En este sentido, señala que los comunicadores pertenecientes a pueblos originarios recuperan constantemente el conocimiento de los abuelos, la voz de las autoridades tradicionales, la experiencia y saberes de los portadores de las culturas en sus diferentes manifestaciones; y se basan en la investigaciones de los sitios sagrados, de los mitos y leyendas de los pueblos, de la cosmovisión general del pueblo o comunidades del universo en que llega la comunicación, cuidando siempre de valorar constantemente lo que se puede informar, difundir o compartir, porque hay conocimientos que deben guardarse y hay otros que sí se pueden compartir.

Desde la experiencia de *Mapuradio*, Kuruf Nahuel, cuenta cómo fue el proceso mediante el cual lograron conocer en profundidad el significado de la comunicación para su pueblo: *“Investigamos dentro de la cultura mapuche el aspecto comunicacional, hicimos muchos viajes, participamos de charlas, encuentros y nos dimos cuenta que la comunicación que hacíamos nosotros partía de una comunicación ancestral, con la naturaleza. Entonces lo que reflejamos hacia afuera parte de una raíz y no podemos desligarnos de eso”*.

Nahuel, explica además que para el Pueblo Mapuche la comunicación está vinculada con cuestiones como la educación y la música: *“Tenemos una banda que se llama Puel Kona, es importante el rescate del sonido mapuche, investigamos mucho sobre el tema, porque*

¹⁴¹ HERNÁNDEZ, Franco Gabriel. *“Política de comunicación indígena, características y compromisos. 2012: Año Internacional de la Comunicación Indígena”*. ALAI América Latina en Movimiento. México, Marzo de 2012.

¹⁴² *Ibíd.*

cada sonido para nosotros tiene un sentido. Entendemos a la música como una expresión milenaria de nuestra cultura”.

En esta línea, Oscar Moreno de *Aukin Piuke Mapu* explica: *“Nosotros tenemos una filosofía determinada y nos parece importante recuperar esas formas de organizarnos. Nos parece fundamental ser autónomos a la hora de hacer comunicación, en el sentido de que nosotros no vamos a responder a las órdenes o demandas de una organización, respondemos al proceso de nuestro pueblo, que está en reconstrucción y queremos recuperar la filosofía, los espacios territoriales y avanzar en el ejercicio de derechos.”*

La comunicación para el Pueblo Mapuche puede verse como una forma de resistencia y de articulación de las luchas, que fue mutando en el tiempo, pero que mantiene sus lógicas ancestrales. Los comunicadores han sabido aprovechar la aparición de las nuevas tecnologías y soportes para utilizarlas en función de sus necesidades, sin dejar de conservar la esencia de la comunicación mapuche atravesada por la filosofía y la cosmovisión de este pueblo. Como señala Franco Hernández, de APIN, la comunicación indígena debe servir *“como un espacio para ejercitar y abrir la discusión permanente para descolonizar los conceptos impuestos y reconstruir los propios, a fin de fortalecer la vinculación con el cosmos, la naturaleza y la vida”*¹⁴³.

Las radios y los portales de Internet como herramientas de lucha

Considerando el concepto de hegemonía propuesto por Lenin, reelaborado por Antonio Gramsci y desarrollado en la teoría sociocultural de Raymond Williams, que se define como un complejo entrelazamiento de fuerzas políticas, sociales y culturales, un espacio de continuas pujas, luchas y negociaciones entre los distintos actores sociales que persiguen intereses disímiles¹⁴⁴, los medios de comunicación mapuches pueden verse como espacios de contrahegemonía, con respecto a la construcción de los discursos sobre el Pueblo Mapuche en medios comerciales de gran escala.

¹⁴³ *Ibíd.*

¹⁴⁴ WILLIAMS, Raymond. *Marxismo y Literatura*. Editorial Península/Biblos. Buenos Aires, 1977. Cap. “La hegemonía”, Pág. 148

Este “juego hegemónico” se refleja en los discursos cotidianos, principalmente, en el lenguaje como ordenador del mundo. La articulación discursiva, no sólo es una construcción externa de los sujetos en donde se establecen luchas y lógicas específicas, sino además conformaciones de representación simbólicas de los mismos. Es decir, estas tensiones, negociaciones y disputas que se entrelazan en el seno de una sociedad, dentro de una coyuntura histórica determinada, configuran las relaciones que articulan los vínculos de poder, entre sectores hegemónicos y sectores subalternos que resisten o disputan esa hegemonía. En estas relaciones entra el rol del Estado, como una de las trincheras de disputas de la sociedad civil, y donde se construye la clase dominante.

Partiendo de lo discursivo, los pueblos originarios hace años que intentan instalar conceptos y palabras que los realmente representen con respecto a su identidad. *“El indio es una construcción europea sobre los pueblos preexistentes en estas tierras, la palabra aborígen, es una cuestión cristiana, y el término indígena, viene de la mano del derecho internacional. Hoy estamos ya en una etapa en que esos términos no nos representan. Hoy la pelea es que nos reconozcan como pueblos, como naciones, que es lo que somos”,* explica Carlos Catrileo del ENOTPO.

Generar sus medios de comunicación, implicó construir discursos propios y transmitir una manera de ver el mundo según su lógica. La mayoría de los medios mapuches se crearon en parte por la necesidad de contrarrestar un discurso dominante que circulaba en los medios masivos. Como señala María Cristina Mata, haciendo referencia a la teoría crítica de la comunicación, *“los medios son canales que se utilizan para difundir e imponer ideas, para modelar conciencias, para garantizar –desde el plano ideológico– la reproducción de un orden económico-social injusto”*¹⁴⁵.

Los medios son espacios claves para la constitución de identidades individuales y colectivas y la disputa por el sentido en los medios de comunicación mapuches, se puede ver claramente en la cuestión del territorio; un tema fundamental para comprender cómo

¹⁴⁵ MATA, María Cristina. “La radio: una relación comunicativa”. Revista DIALOGOS de la Comunicación nº 35. Pág. 10. Año 1993.

actúan los medios comerciales. En las zonas en donde existen comunidades mapuches reclamando tierras que les fueron usurpadas, los medios masivos funcionan como portavoces del poder económico y político, viendo en las comunidades una amenaza para el orden establecido.

Conseguir difundir y comunicar un sentido propio, en donde las nociones están ligadas a construcciones de su pueblo, representa un triunfo importante en cuanto a la disputa de poder. En las capacitaciones que realizan las redes de comunicación mapuches suelen realizar un ejercicio muy significativo en relación a esto: los comunicadores toman una noticia de un medio regional sobre algún desalojo, avasallamiento a los derechos de su pueblo o alguna “recuperación territorial”, y la reescriben según su lógica. Con ese ejercicio, los comunicadores logran deconstruir esas noticias y ver cómo detrás de cada texto hay una construcción y una intencionalidad todavía colonizante.

Esto puede relacionarse con lo que plantea el presidente de APIN, Franco Hernández, quien sostiene que la comunicación indígena es “*una herramienta estratégica*” y plantea que “*debe expresar la lucha para dejar de ser dominados, manipulados, discriminados, explotados y hacerse visibles ante la sociedad*”¹⁴⁶.

En este sentido, las radios y los portales de comunicación mapuches se constituyen como herramientas de lucha. Tanto en los pequeños parajes o pueblos, como Cuesta del Ternero o El Maitén -en donde las radios mapuches pueden ser el único medio de comunicación-, como en las grandes ciudades como Bariloche o Neuquén -en donde las comunidades conviven con diarios, canales de televisión y medios gráficos que los estigmatizan-; los comunicadores mapuches lograron visibilizar sus reclamos, su cultura e identidad.

Ricardo Fuentes, de FM De la Tierra, cuenta la experiencia en Cuesta del Ternero: “*Nosotros somos un medio nomás, pero con una ideología y sabemos para donde*

¹⁴⁶ HERNÁNDEZ, Franco Gabriel. “*Política de comunicación indígena, características y compromisos. 2012: Año Internacional de la Comunicación Indígena*”. ALAI América Latina en Movimiento. México, Marzo de 2012.

queremos tirar. A veces se dice que los medios sólo deben informar, pero eso es mentira, los grandes medios tienen una ideología, por más que digan que no, cada uno tira para su lado. Nosotros en este caso, pertenecemos a una comunidad mapuche y vamos a luchar para que se escuche lo que nosotros queremos que se escuche. Tiene que ser una herramienta de lucha”.

Desde el Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios, Carlos Catrileo agrega: *“Ahora somos nosotros los que tenemos la responsabilidad de decir, de transmitir y de mostrar al resto cuáles son nuestras expectativas y nuestra visión de la realidad”.*

En los últimos años las experiencias comunicacionales mapuches y las de otros pueblos originarios se multiplicaron, así como los medios alternativos y comunitarios. Como señalan Claudia Villamayor y Ernesto Lamas, *“comprender nuestras particularidades en el marco del contexto latinoamericano nos remite a las radios alterativas de lo establecido, a la radio como voz de la rebeldía social y política, a la radio como instrumento de organización social, a las radios insurgentes, a la radio como instrumento político frente al poder hegemónico y a la radio como refugio y como arte”*¹⁴⁷.

Matias Melillán, de la AM *Wajzugun*, cuenta que hace más de una década que los comunicadores mapuches están trabajando en una estrategia de comunicación y que estos años sirvieron de experiencia para afianzar las construcciones políticas y comunicacionales hacia lo interno. *“Nosotros mismos nos estamos descolonizando de las prácticas, no queríamos reproducir la lógica winka”*¹⁴⁸ *que nos reprime. Si no hubiéramos pasado por ese filtro, tal vez hoy accederíamos a la formación profesional y nos creeríamos que tendríamos que ser como el periodista de TN o de cualquier medio masivo.*

¹⁴⁷ *Ibíd.*

¹⁴⁸ Si bien muchos traducen la palabra *“winka”* a *“hombre blanco”*, para el Pueblo Mapuche *winkas* son aquellas personas que invadieron o traicionaron a su pueblo. No es una generalización para el *“hombre blanco”*, ya que para referirse a quienes que no pertenecen al Pueblo Mapuche, pero no son considerados traidores o conquistadores, lo hacen diciendo *“gente no mapuche”*.

Eso fue parte del camino, de darnos cuenta que esa no es la construcción que queremos hacer para la comunicación mapuche”, manifiesta.

En relación a esto, Kuruf Nahuel, de *Mapuradio*, agrega: *“Tenemos derecho al acceso a los medios de comunicación, a expresar nuestra propia voz, sentimientos y emociones. Qué mejor que seamos los propios mapuches los que lo expresemos y no que otros lo hagan por nosotros”.*

6. Reflexiones finales

Los medios de comunicación mapuches surgieron por la necesidad de contrarrestar estereotipos y estigmatizaciones construidas desde los grandes medios, buscando una comunicación con identidad propia, que sea una herramienta militante, sin perder de vista el significado que tiene desde los orígenes para el Pueblo Mapuche.

Esto puede relacionarse con la idea que plantea Michel de Certeau, quien considera que “tomar la palabra”, representa un acto simbólico y un primer paso para disputar poder. De Certeau se refiere a lo que él llama “el despertar de las Américas” como el momento en el que los pueblos originarios, con una identidad e idiosincrasia propia distinta a la occidental, tomaron la palabra ante la violencia y la invisibilización para decir “acá estamos, existimos”¹⁴⁹.

Plantea además, que la toma de la palabra es un acto que adquiere la forma de un rechazo o una protesta y que “la revolución de la palabra”, tiene que ver con que “palabra” y “acción” se identifican con un mismo gesto, ya que a través del discurso se

¹⁴⁹ DE CERTEAU, Michel. La toma de la palabra y otros escritos políticos. Universidad Ineroamericana, A.C. México, 1995. Pág. 35.

ponen en evidencia los mecanismos de poder¹⁵⁰. En este sentido, relata como las comunidades indígenas y campesinas han iniciado una “revolución” que toma forma en los hechos y en la conciencia, que agita las profundidades hasta entonces silenciosas en los países latinoamericanos. Señala también, que los pueblos originarios tienen una “memoria profunda” en relación a sus héroes asesinados y sus tierras ocupadas: *“Dominados, pero no sometidos, recuerdan eso que los occidentales han ‘olvidado’: una serie continua de levantamientos y de despertares que casi no han dejado huellas escritas en las historiografías de los ocupantes”*¹⁵¹.

De Certeau considera que la historia de las resistencias y de la unidad formada por la desdicha y por la resistencia a la desdicha, como una memoria colectiva del cuerpo social, es en donde se origina una voluntad que no confirma, pero tampoco niega, la escritura de la historia, y que descifra las cicatrices del mismo cuerpo, como índice de una historia por hacer. En este sentido, cita un discurso de Justino Quispe Balboa -aimará de Bolivia-, en el Primer Parlamento Indio de Sudamérica: “Hoy, a la hora de despertar, nosotros debemos ser nuestros propios historiadores”¹⁵².

Así, los medios mapuches pueden ser considerados como herramientas transformadoras, desde las cuales se pueden modificar las construcciones que se instauraron desde la “Conquista del Desierto”, cuando se impuso el axioma de la civilización sobre la barbarie, lo europeo sobre lo autóctono. Esa disputa de sentidos se convirtió en una batalla de la palabra que hoy se libra desde estos espacios, que surgieron de las gritas de un sistema que pretendió segregarlos, aniquilarlos, extinguirlos y desaparecerlos.

Hoy hay mapuches escribiendo en TELAM, haciendo radio en los pequeños parajes de la Patagonia, disputando los sentidos que se enseñan y reproducen en la escuela y en las instituciones del Estado, aquellas en las que históricamente obligaron a los mapuches a

¹⁵⁰ Ibíd.

¹⁵¹ Ibíd. Pág. 125.

¹⁵² Discurso de Justino Quispe de Bilboa en el primer parlamento indio de Sudamérica, el 13 de octubre de 1974, ante las autoridades paraguayas y los observadores. J. Quispe Balboa tenía entonces 21 años. DIAL, doc. 196.

jurar la bandera argentina y a aprender una lengua ajena. Sin embargo, lograron hablar en *mapudungun*¹⁵³ en sus radios y enviar sus notas y gacetillas a miles de personas. Llegaron a incorporar sus aportes a la legislación sobre medios de comunicación, y hoy más que nunca, tomaron la palabra.

7. Bibliografía

- ARANDA, Darío. Argentina Originaria. Genocidios, saqueos y resistencias. 1era Edición. Lavaca Editora, Buenos Aires 2010.
- BADENES, Daniel. "Historia de las radios mineras: experiencias y contextos". Mimeo, 2011.
- BOIDO, Pablo. "*Indymedia Argentina*". Ponencia escrita para la Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social y el Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios. Universidad del Norte. Barranquilla, 19-21 de mayo de 2003.
- CALCAGNO, Silvia y HERNÁNDEZ, Isabel. "Los pueblos indígenas y la Sociedad de la Información en América Latina y El Caribe. Un marco para la acción". Instituto para la Conectividad en las Américas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Chile, marzo de 2003.
- DE CERTEAU, Michel. La toma de la palabra y otros escritos políticos. Universidad Ineroamericana, A.C. México, 1995.
- DEL VALLE ROJAS, Carlos y MALDONADO RIVERA, Claudio. "Lógicas del desplazamiento del 'conflicto mapuche' al espacio virtual. Resistencia desde los hipertextos". Universidad Católica de Temuco – Universidad de La Frontera. Chile 2010.
- ECHEVERRÍA, María de la Paz. "El análisis de las representaciones sociales, un cambio posible en la Investigación en Comunicación". Revista *Questión*, número 17. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. Enero de 2008.
- GALINDO CÁCERES, Jesús. "Historia de vida. Guía técnica y reflexiva". Estudios sobre las culturas contemporáneas, Vol. VI, núm. 18. Colima, México, 1994.

¹⁵³ Lengua originaria mapuche.

- GUMUCIO DAGRÓN, Alfonso. “Arte de equilibristas: La sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios”. OURMedia III, Barranquilla, Colombia. Mayo de 2003.
- HERNÁNDEZ, Franco Gabriel. *“Política de comunicación indígena, características y compromisos. 2012: Año Internacional de la Comunicación Indígena”*. ALAI América Latina en Movimiento. México, Marzo de 2012.
- HERRERA MILLER, Karina M. Informe Diagnóstico de las Radioemisoras Sindicales Mineras de Bolivia. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. La Paz, Bolivia, 2005.
- KEJVAL, Larisa. Truchas. Los proyectos políticos de las radios comunitarias, alternativas y populares. Prometeo Libros. Argentina, 2009.
- LAMAS, Ernesto y LEWIN, Hugo. “Aproximación a las radios de nuevo tipo: tradición y escenarios actuales”. Revista Causas y Azares Nº 2, Buenos Aires, 1995.
- LAMAS, Ernesto y TORDINI, Ximena. “La máquina, la impaciencia, la chispa” en La Tribu, comunicación alternativa. Ediciones La Tribu, Buenos Aires, septiembre de 2010.
- MARTIN BARBERO, Jesús. “Secularización, desencanto y reencantamiento massmediático”. Pre-Textos. Conversaciones sobre las comunicaciones y sus contextos. Programa Editorial Facultad de Artes Integradas, Universidad del Valle. Barcelona, 2005.
- MATA, María Cristina. “La radio: una relación comunicativa”. Revista Diálogos de la Comunicación número 35. 1993.
- MATA, María Cristina. “Radios y públicos populares” .Revista Diálogos de la Comunicación, Nº 19, Enero 1988.
- PALAZZOLO, Fernando y VIDARTE ASOREY, Verónica. Claves para abordar el diseño metodológico. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Apunte de Cátedra, 2008.
- PAINCEIRA, Lalo. “Las voces del silencio”, en Revista La Pulseada, nº 48. La Plata, abril de 2007.
- REGUILLO, Rossana. “El espejo cóncavo y la irrupción indígena: movimientos sociales y comunicación”. Revista de la Universidad del Valle de Atemajac. UNIVA, Guadalajara, México. Mayo-Agosto de 1999.

- SALAZAR, Juan Francisco. "Activismo indígena en América Latina: estrategias para una construcción cultural de las tecnologías de información y comunicación". Journal of Iberian and Latin American Studies. University of Western Sydney. Australia, Diciembre de 2002.
- SCHWARZSTEIN, Dora (comp.). La historia oral. Buenos Aires: CEAL, 1991.
- TAYLOR S. y BODGAN R. Introducción a los Métodos Cualitativos de investigación. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1990.
- VARELA, Mirta, "Medios de Comunicación e Historia: apuntes para una historiografía en construcción" en: Revista Tram(p)as de la Comunicación, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Año 2, febrero de 2004, Nº 22, pp. 8-17.
- VILLAMAYOR, Claudia y LAMAS, Ernesto. Gestión de la radio comunitaria y ciudadana. FES AMARC. Quito, Ecuador, 1998.
- VINELLI, Natalia y RODRÍGUEZ ESPERÓN, Carlos (comp.) Contrainformación. Medios alternativos para la acción política. Ediciones Continente, Buenos Aires, 2004.
- WAGNER, María Paula. "Derecho indígena a la comunicación" en diario Página 12. Buenos Aires, 4 de Abril de 2012. <http://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-191086-2012-04-04.html>
- WILLIAMS, Raymond. Marxismo y Literatura. Editorial Península/Biblos. Buenos Aires, 1977.
- Declaración de la Cumbre Continental de Comunicación Indígena de Abya Yala. La María Piendamó, Cauca, Colombia, 2010.
- Informe Narrativo sobre Encuentro de Comunicadores Mapuche del Wallmapu. Autoridades Mapuches, dirigentes y Comunicadores. Temuco, Chile, noviembre de 2006.
- Programa para Promover el Convenio nº 169 de la OIT. "Aplicación del Convenio 169 de la OIT por Tribunales Nacionales e Internacionales en América Latina". Ginebra, Suiza, 2009.